

La reconfiguración del mercado de los hidrocarburos en el siglo XXI. El rol geopolítico de China

Tesista: Lic. Gonzalo Ariel Pérez

Director de Tesis: Mg. Guillermo A. Koutoudjian

Buenos Aires, 2023



MAESTRÍA INTERDISCIPLINARIA EN ENERGÍA

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

**CENTRO DE ESTUDIOS DE LA ACTIVIDAD REGULATORIA
ENERGÉTICA**

Resumen

Las relaciones internacionales están en constante movimiento debido a las decisiones que toman los países. En la presente investigación se expondrá como el ascenso chino en un mercado particular, como es el energético, tuvo consecuencias en el orden mundial del siglo XXI.

El trabajo estudia las políticas llevadas a cabo por el gobierno de Pekín en las dos últimas décadas para asegurarse las provisiones externas de recursos hidrocarbúricos como son el petróleo, gas natural y carbón, que son tan necesarias para su matriz de insumo producto y la respuesta de los principales consumidores mundiales como son Estados Unidos (EEUU), la Unión Europea, Japón y Corea del Sur.

Las estrategias elaboradas por el gigante rojo con sus proveedores fueron los contratos a largo plazo, la inversión extranjera directa (IED), préstamos en contraparte de recursos y venta de equipos militares. En cada continente privilegio una manera diferente de hacer negocios de acuerdo con el nivel de desarrollo económico del país.

El creciente comercio de hidrocarburos entre China y sus proveedores fortaleció sus relaciones. Muchos países se acercaron a Pekín no solo a volcar sus excedentes, sino también en busca de capital e infraestructura para modernizar su entramado productivo.

La respuesta de los principales consumidores de hidrocarburos no se hizo esperar y cada uno optó por opciones diferentes para afrontar el incremento del precio de los commodities y asegurar las provisiones. EEUU escogió por fomentar el fracking, logrando récords de producción que actualmente lo convierten en el principal productor de petróleo y gas natural del mundo. La Unión Europea optó por incrementar sus compras a Rusia debido a ser las más económicas. Japón y Corea del Sur optaron por arreglar contratos de largo plazo con las monarquías de medio oriente a precios más altos que los pagados en occidente.

Las necesidades externas de petróleo y gas natural de China provocaron un efecto domino que hoy en día se pueden apreciar las consecuencias. EEUU logró incrementar de manera sorprendente la producción interna de petróleo y gas natural gracias a la explotación no convencional y, por lo tanto, sus necesidades externas bajaron. EEUU, sin necesidad de petróleo externo, condeno explícitamente al régimen de Maduro en Venezuela, está en lenta retirada de

medio oriente y el comercio de hidrocarburos con África disminuyó en un 90% desde hace una década.

La Unión Europea está en un conflicto de interés con respecto a la guerra de Rusia-Ucrania. La gran dependencia del gas ruso de los países del centro y este de Europa crean un distanciamiento en la toma de decisiones dentro de la unión. Gran Bretaña, miembro de la Unión Europea hasta el 2020, y Francia, discrepan con Alemania sobre las sanciones a tomar contra la Rusia de Vladímir Putin. Las estrategias erróneas tomadas en el pasado están condenando el presente inmediato europeo.

El despertar energético chino movió las placas tectónicas de la geopolítica actual. Mientras se observa a EEUU mirando hacia adentro y una Unión Europea debilitada, más países optan por dejar el consenso de Washington por el consenso de Pekín.

Índice

1.	Introducción	6
2.	Historia y relevancia de los hidrocarburos	8
3.	Mercado de hidrocarburos	12
3.1	Mercado petrolero	12
3.2	Mercado del gas natural	15
3.3	Mercado del carbón	15
4.	China.....	17
5.	Oferta de Hidrocarburos	22
5.1	Golfo Pérsico	24
5.2	África	28
5.3	América del Sur	31
5.3.1	Argentina	33
5.4	Asia Central	35
5.5	Rusia	37
5.6	Australia	40
5.7	Conclusión oferta de hidrocarburos	42
6.	Demanda de Hidrocarburos	43
6.1	EEUU	44
6.2	Unión Europea	50
6.3	Japón y Corea del Sur	58
6.4	Conclusión demanda de hidrocarburos	61
7.	Cambios en el mercado de petróleo y gas natural 2010-2020.....	63
8.	Ganadores y perdedores.....	66
9.	Conclusión	70
10.	Bibliografía	73

Índice de gráficos

Gráfico 1. Generación primaria de energía mundial. Año 2021	10
Gráfico 2. Energía primaria consumida por país/región. Unidad exajoules. Periodo 1999-2021	18
Gráfico 3. Energía primaria de China por fuente. Escala exajoules. Periodo 2000-2021	19
Gráfico 4. Evolución precio del barril del petróleo WTI. Escala dólar por barril de petróleo. Periodo 2000-2021	20
Gráfico 5. Evolución del precio del gas natural. Escala dólar por millón de BTU. Periodo 2000- 2021.....	20
Gráfico 6. Reservas mundiales de petróleo. Escala miles de millones barriles de petróleo. Año 2020.....	22
Gráfico 7. Reservas mundiales de gas natural. Escala trillones m3. Año 2020	22
Gráfico 8. Procedencia de importaciones de petróleo de China. Año 2020.....	27
Gráfico 9. Consumo de petróleo. Escala cientos de barriles de petróleo por día. Año 2021	43
Gráfico 10. Consumo de gas natural. Escala miles de millones de m3. Año 2021	43
Gráfico 11. Producción de petróleo EEUU. Millones barriles de petróleo por día. Año 2004- 2021.....	46
Gráfico 12. Producción de gas natural EEUU. Escala miles de millones m3. Año 2004-2021 ...	46
Gráfico 13. Procedencia de importaciones de petróleo de la UE. Año 2021.....	52
Gráfico 14. Procedencia de importaciones de gas natural de la UE. Año 2021	52
Gráfico 15. Participación % en importaciones netas de petróleo por país/región. Año 2010	63
Gráfico 16. Participación % en importaciones netas de petróleo por país/región. Año 2020	63
Gráfico 17. Participación % en exportaciones netas de petróleo por país. Año 2010	64
Gráfico 18. Participación % en exportaciones netas de petróleo por país. Año 2020	64
Gráfico 19. Participación % en importaciones netas de gas natural por país/región. Año 2010..	64
Gráfico 20. Participación % en importaciones netas de gas natural por país/región. Año 2020..	64
Gráfico 21. Participación % en exportaciones netas de gas natural por país. Año 2010.....	65
Gráfico 22. Participación % en exportaciones netas de gas natural por país. Año	65

1. Introducción

“No tenemos aliados eternos ni enemigos perpetuos”. La frase acuñada a Lord Palmerston, primer ministro de Reino Unido a mediados del siglo XIX, es sencilla y transparente. Los países pueden, en el tiempo, cambiar la cercanía con sus aliados y enemigos. De allí que, ninguna alianza o enemistad sea para siempre.

Este trabajo viene a reafirmar la frase antes mencionada por Lord Palmerston y demuestra como el ascenso económico de China en el siglo XXI provocó un reordenamiento en el mercado hidrocarburífero que tuvo consecuencias en la geopolítica internacional.

Actualmente, los hidrocarburos, como el petróleo y gas natural, siguen siendo indispensables para el correcto funcionamiento de la economía de los países, por lo cual, el comercio de estos bienes mueve un gigantesco volumen de dinero. No obstante, las necesidades externas hidrocarburíferas de los países varían en el tiempo, lo que hace cambiar las cercanías diplomáticas entre las naciones.

China, en la última década, desplegó una variedad de estrategias diferentes para asegurarse de contar con los hidrocarburos necesarios para un desarrollo pleno de su economía. El crecimiento de la demanda del gigante rojo, sumada a las características oligopólicas del mercado, provocó un aumento de los precios del petróleo y gas natural, generando de parte de oferentes y demandantes respuestas adaptadas a cada nuevo escenario.

Los gobiernos oferentes de petróleo y gas natural vienen analizando un acercamiento estratégico con nuevo jugador mundial de hidrocarburos en detrimento de los históricos jugadores como EEUU, que día a día depende menos de las compras externas de hidrocarburos.

En la primera parte de este trabajo analizaré la importancia pasada y presente de los hidrocarburos: el petróleo, gas natural y carbón. Así como las acciones y los roles de los países protagonistas que dieron forma a las circunstancias actuales y únicas del mercado.

Luego se pondrá el foco en China, considerando su crecimiento en el siglo XXI y sus necesidades de hidrocarburos. Las estrategias en política exterior utilizadas por Pekín para asegurarse sus provisiones y las consecuencias tanto positivas como negativas para los países implicados en intercambio con China.

Posteriormente, consideraré las respuestas de EEUU, la Unión Europea, Japón y Corea del Sur al nuevo mapa del mercado energético y los movimientos geopolíticos que provocó China debido a sus acciones hechas previamente.

Además, propondré un balance de cómo cambió el mercado internacional de hidrocarburos a lo largo de la última década, estableciendo las regiones y los países que mejor salieron plantados y los que no pudieron adaptarse a los cambios.

Para concluir señalaré cómo las estrategias implementadas en un mercado particular como el energético puedan resultar en nuevas alianzas o enemistades entre países, creando un nuevo tablero geopolítico para las décadas futuras.

2. Historia y relevancia de los hidrocarburos

Para comenzar el análisis del trabajo hay que empezar por lo más básico. Por qué y desde cuando son relevantes los hidrocarburos para el hombre. El carbón, petróleo y gas natural son hidrocarburos no renovables que se formaron en la Tierra hace millones de años por procesos naturales, y que se utilizan de manera extensiva por el hombre hace relativamente poco si medimos en lapsos en tiempos geológicos.

La razón por la cual el uso de estos materiales es tan importante es por su alto contenido energético por unidad de peso, sumado a su relativa facilidad para ser transportado, almacenado y procesado. La capacidad de generar energía de estos elementos ha transformado la vida humana. A lo largo de la historia de la humanidad se ha visto una relación directa entre calidad de vida y generación energética (Hall & Klitgaard, 2012).

Desde el comienzo de los tiempos, el hombre ha utilizado fuentes de energía para satisfacer sus necesidades básicas. La biomasa (madera, estiércol, turba) era la principal fuente de energía. Gracias a la misma podía obtener calor y cocinar sus alimentos. Durante milenios la biomasa fue la forma predominante en que la civilización generaba energía.

Pasando a los hidrocarburos, hay registros del uso del carbón y petróleo desde hace 2.000 años, pero el punto de inflexión en la historia del hombre, que habita el planeta hace más de 20.000 años, fue el siglo XVIII DC. La invención de la máquina de vapor a suministro de carbón, en la primera revolución industrial, cambió el rumbo de la historia. Por primera vez el hombre empezó a transformar industrialmente el calor en trabajo (Cunningham, 2003).

El salto cualitativo en la productividad mejoró como nunca antes la calidad de vida de las personas. La relevancia del invento multiplicó la producción, abarató el transporte de mercadería con el ferrocarril y permitió tener electricidad en los hogares. Este salto exponencial fue posible gracias a que el carbón mineral tiene el doble de energía contenida por unidad de peso que la biomasa.

La revolución industrial se originó en el Reino Unido, convirtiendo, a ese país, en el más avanzado de su época. Sus vecinos tomaron nota y comprendieron que para tener un desarrollo económico sostenido es indispensable contar con carbón como engranaje principal para su matriz productiva.

En pocos años el carbón se convierte en la principal forma de generar energía a nivel mundial. Para el año 1900, el carbón suministraba el 90% de la energía usada en el mundo.

Para comienzos del siglo XX otro hidrocarburo empezó a tomar relevancia y llegó a destronar la hegemonía del carbón: el petróleo. Al igual que su antecesor, el oro negro también tiene un gran contenido energético por unidad de peso.

La cualidad principal del petróleo, que lo diferencia del carbón, son sus derivados. Mientras que el carbón se utilizaba mayormente en la industria y en la generación eléctrica, el petróleo es un insumo clave para el transporte y sus derivados para la vida cotidiana.

La primera guerra mundial marcó el quiebre entre una hegemonía y otra. La necesidad de abastecer de combustible a autos, aviones, tanques y barcos convirtió al petróleo en un insumo esencial no solamente para el desarrollo económico, sino también para la soberanía de un país.

Si antes mencionamos que para el crecimiento económico sostenido era necesario el uso extensivo del carbón, ahora el petróleo era necesario también para la seguridad nacional.

Esto quedó palmariamente demostrado en la segunda guerra mundial, donde la falta de petróleo en las potencias del Eje debilitó de manera drástica a sus ejércitos y precipitó su caída frente a los aliados, que tenían un abastecimiento seguro y confiable de petróleo por parte de EEUU y la Unión Soviética (URSS).

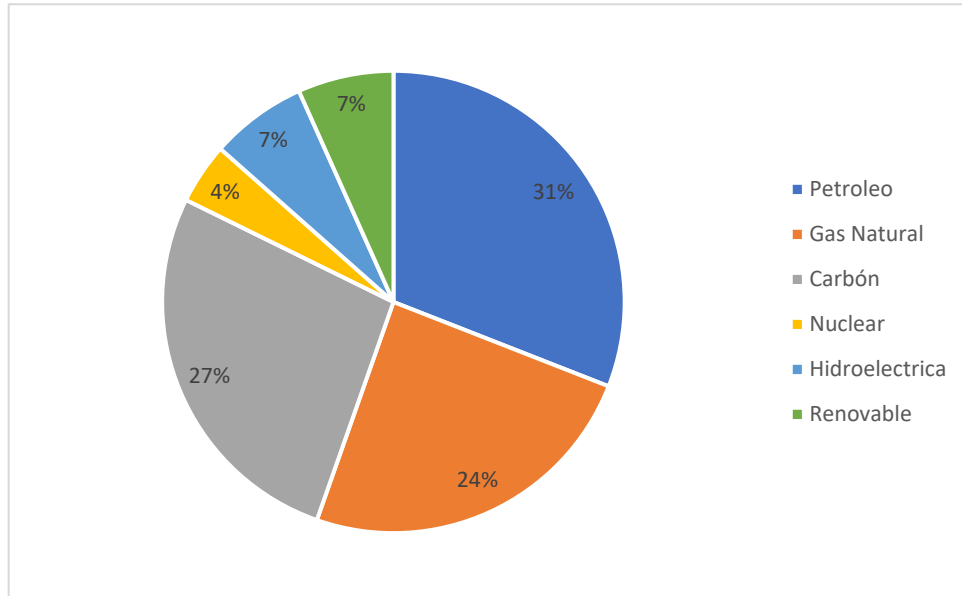
Si en la primera guerra mundial quedó demostrada la importancia del petróleo, la segunda guerra lo consolidó, y puso el abastecimiento seguro y continuo del mismo, como un tema relevante en cualquier agenda política de un país hasta el día de hoy.

El último hidrocarburo en adquirir relevancia fue el gas natural, que comparte la misma característica energética que los dos mencionados previamente. El gas natural fue el último en tener un uso extensivo en la economía debido a que su inserción en el proceso productivo resultó históricamente más cara que la del petróleo.

En las últimas décadas, con una merma en los yacimientos petrolíferos más rentables, y un avance tecnológico que permitió comerciar el gas natural en forma líquida por vía marítima, abaratando sus costos y pudiendo llegar a más demandantes, el uso del gas natural creció entre las naciones desplazando del segundo puesto de importancia al carbón entre los hidrocarburos.

Como se puede apreciar en el gráfico 1, los hidrocarburos siguen siendo esenciales en la generación de energía, representando un 82% del total. En el corto y mediano plazo el petróleo, gas natural y carbón van a seguir estando en todo el entramado productivo, aunque su relevancia varió.

Gráfico 1. Generación primaria de energía mundial. Año 2021



Fuente: BP Statistical Review, 2022

El petróleo sigue siendo el hidrocarburo más relevante debido a su importancia en el sector transporte. En el mediano y largo plazo no se ve una manera rápida de reemplazarlo. De allí que sea, la materia prima más codiciada del mundo.

El gas natural tiene un uso más diversificado y manifiesta un crecimiento sostenido en las últimas décadas. Su importancia en la industria, en la calefacción del sector residencial y al ser el hidrocarburo menos contaminante, hace que no sea fácilmente reemplazable en el corto y mediano plazo. La Agencia Internacional de Energía espera que siga creciendo su participación en la matriz energética mundial (*Report extract: 2021-2025: Rebound & beyond, 2020*).

Teniendo su apogeo en el siglo XVIII y principios del XX, el carbón todavía juega un papel importante en la generación de energía en la actualidad. Dos tercios de lo que se extrae se utiliza para la generación de energía y actualmente es la fuente de energía eléctrica más importante del mundo, con un crecimiento moderado en el siglo XXI.

Sin embargo, a pesar de su importancia para la generación de energía, el carbón es el hidrocarburo menos relevante, ya que compite directamente con las energías renovables. La generación de energía a partir de fuentes de energía renovable está aumentando su participación en la matriz global cada año. En 2015, el 23% de la electricidad se generó a partir de fuentes renovables, mientras que en 2020 fue del 29%. El carbón, por el contrario, disminuyó un 4% durante el mismo período (BP Statistical Review, 2022).

El futuro aparenta ser aún peor para el carbón. La tendencia a cuidar el medio ambiente y el abaratamiento de los costos en las energías renovables se perfilan como el perfecto combo para remplazar al carbón. Los años de gloria del carbón mineral ya pasaron y su mercado se va a ir acotando en el corto y mediano plazo.

Como hemos visto, los hidrocarburos son commodities esenciales para un país desde el punto de vista energético y de seguridad nacional, por lo que un suministro ininterrumpido y estable es importante para el país.

3. Mercado de hidrocarburos

Como ya se mencionó, la explotación de hidrocarburos se hace de manera sostenida a grandes volúmenes desde hace más de 200 años. No fue hasta el siglo XX cuando el comercio internacional empezó a jugar un papel fundamental, convirtiéndose en una de las materias primas que más dinero movía en el comercio exterior.

El petróleo y sus derivados fueron comerciados por volúmenes mayores a 1.4 billones de dólares para el año 2020 (OEC, 2020). Esto representa un 8% del total de exportaciones a nivel mundial. El oro negro es una de las materias primas que más dinero mueve en el mundo.

El gas natural y el carbón son menos importantes que el petróleo, pero no se pueden ignorar las cifras que impulsan su comercio. El gas natural tuvo transacciones por 217.000 millones de dólares y el carbón por 150.000 millones (OEC, 2020).

Los mercados de estos tres bienes están lejos de ser completamente competitivos como cabría esperar al ser commodities. Cada mercado tiene más características similares que diferentes. Los mercados presentan, concentración de oferentes y demandantes, grandes costos hundidos y volatilidad de precios.

Una de las características es fundamental, concentración de la oferta. Los hidrocarburos se encuentran debajo de la corteza terrestre y su presencia en los distintos países es meramente suerte. Por lo tanto, algunos países fueron bendecidos con abundancia de recursos naturales, mientras que otros no. Mientras que cualquier país puede comprar hidrocarburos, solo algunos los pueden vender.

La gran cantidad de volumen de dinero que manejan estos mercados hace que muchos quieran conseguir una tajada de tan lucrativa actividad. A continuación, se detallará como los acontecimientos históricos y peculiaridades geográficas fueron moldeando el mercado de hidrocarburos que existe en la actualidad.

3.1 Mercado petrolero

Es la materia prima más relevante, moviendo más dinero a nivel mundial que cualquier otra materia prima (IG Analyst, 2018). El mercado del petróleo es una tentación para acumular grandes cantidades de riqueza, poder e influencia para un país.

El mercado desde un comienzo se marcó por la concentración en pocas empresas. Desde fines del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, un grupo de empresas multinacionales caracterizaron el mercado para controlar la oferta y echar posibles rivales (Mann, 2010). Estas compañías eran las llamadas siete hermanas. Las mismas eran la Standard Oil of New Jersey (luego conocida por Esso), Royal Dutch Shell, Anglo-Iranian Oil Company (actual British Petroleum), Standard Oil of New York (luego conocida por Mobil), Standard Oil of California (actual Chevron), Gulf Oil Corporation y Texaco.

Las siete empresas tenían una integración vertical completa y presencia en todos los procesos aguas arriba y abajo de la cadena de valor. Controlaban la exploración, explotación, refinación, distribución y comercialización del petróleo.

Estas empresas, al ser de capitales norteamericanos, holandeses y británicos, tenían sus intereses alineados con el de sus países de origen y con todo el mundo desarrollado. Este período se caracterizó por el de una oferta constante y precios bajos.

La década de 1960 transformó el mercado del petróleo y dio forma al mercado actual. La nacionalización de los pozos petroleros por parte de los monarcas en el golfo Pérsico y la conformación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) cambio el juego geopolítico.

Aguas arriba, en la explotación del recurso se conformó un nuevo monopolio reemplazando al anterior. La OPEP paso a controlar el 72% de las reservas mundiales, las cuales son las más productivas, y el 43% del crudo que había en el mercado (*Statistical Review of World Energy, British petroleum, 2021*).

Si antes había un monopolio y ahora hay un monopolio, ¿por qué diría que ha cambiado el mercado?, porque los intereses de la OPEP no están alineados con los de los principales demandantes de petróleo. Esto generó nuevas condiciones en las negociaciones de los contratos.

Para el año 1973, los 11 miembros de la organización, Arabia Saudita, Iraq, Irán, Kuwait, Venezuela, Libia, Emiratos Árabes Unidos, Argelia, Nigeria, Catar e Indonesia, pasaron de ser jugadores secundarios a actores principales en la geopolítica energética mundial. La coordinación oligopólica de acciones conjuntas le permitió ejercer poder de mercado para influir en las cantidades y precios ofrecidos en los mercados internacionales

Hasta el día de hoy, las variables que afectaban el precio son los acuerdos de producción de la OPEP, el crecimiento esperado del PBI mundial, desastres naturales que alteren la producción, conflictos geopolíticos y expectativas de oferta y demanda (Lombardo, 2018).

Otro factor relevante en la formación del precio del petróleo son los cuellos de botellas comerciales. El comercio marítimo es la forma más común de comerciar hidrocarburos. Los barcos que transportan los bienes tienen que pasar por determinados cuellos de botellas geográficos para llegar a sus destinos en el menor tiempo posible.

Hay 8 cuellos de botella en todo el mundo, como se muestra en el mapa a continuación:

- Estrecho de Malaca
- Canal de Panamá
- Canal de Suez
- Estrecho de Dinamarca
- Estrecho de Ormuz
- Estrecho de Bab el-Mandeb
- Estrecho de Bósforo
- Estrecho de los Dardanelos

Mapa 1. Estrechos comerciales relevantes en el comercio mundial



Fuente: Elaboración propia

El canal de Suez es el más importante, donde se comerció 39.2 millones barriles de petróleo por día (bbl/d) para el año 2020. El estrecho de Ormuz y el de Malaca vieron pasar 18 y 16 millones

respectivamente. El estrecho de Bab el-Mandeb 6.2 millones bbl/d para el año 2018 y el estrecho del Bósforo, el de los Dardanelos y el Canal de Panamá no superan los 3 millones bbl/d.

Cualquier inconveniente en estos puntos geográficos provocará escasez de hidrocarburos y, en consecuencia, su precio aumentará. Del lado de la demanda es crucial mantener la calma en los mercados. La manera que se consigue es gracias al control militar.

3.2 Mercado del gas natural

Las reservas mundiales de gas tienen la misma peculiaridad de que las del petróleo, se encuentran concentradas en pocos países. A diferencia del mercado del oro negro, los oferentes no crearon una organización para actuar en conjunto.

El mercado del gas natural comenzó a expandirse globalmente en la década de los 80'. En comparación con el petróleo, la formación de precios depende en gran medida de la relación entre la demanda y la oferta. Las variables relevantes que determinan el precio son el crecimiento del PBI mundial, la temperatura, la capacidad de almacenamiento, la oferta y el precio del petróleo (*Natural gas explained, Factors affecting natural gas prices, U.S. EIA, 2021*).

En los últimos años, la licuefacción del gas natural (GNL) ha ampliado enormemente el mercado del comercio marítimo. Cada vez más países construyen plantas de licuefacción para poder exportar e importar gas natural.

El precio del gas natural tiende a tener una menor volatilidad que el petróleo ante posibles repercusiones que afecten la oferta y la demanda debido a su menor importancia estratégica.

3.3 Mercado del carbón

El mercado del carbón es el que menor volumen de dinero maneja de los hidrocarburos analizados y el que se aproxima más a una competencia perfecta, donde su precio está determinado principalmente por la oferta y la demanda.

El carbón es el combustible fósil que mayor cantidad de reservas quedan en comparación con el uso que se le da actualmente. Hay reservas para los próximos 122 años frente a los 42 años del petróleo y los 60 años del gas natural (Kerschner, Segura & Olaizola, 2010).

Cabe añadir que las reservas de carbón no están tan concentradas como pasa con el petróleo y gas natural. Hay reservas de carbón repartidas en Asia, Europa, América del Norte y Oceanía. Consecuentemente, el riesgo de una falta de oferta es mucho menor. Debido a las reservas propias de los países, solamente el 20% de la producción del carbón se vuelca al mercado internacional.

Históricamente, los precios del carbón no estaban vinculados a los precios del petróleo y el gas. Esto ha resultado en precios más bajos y menor volatilidad.

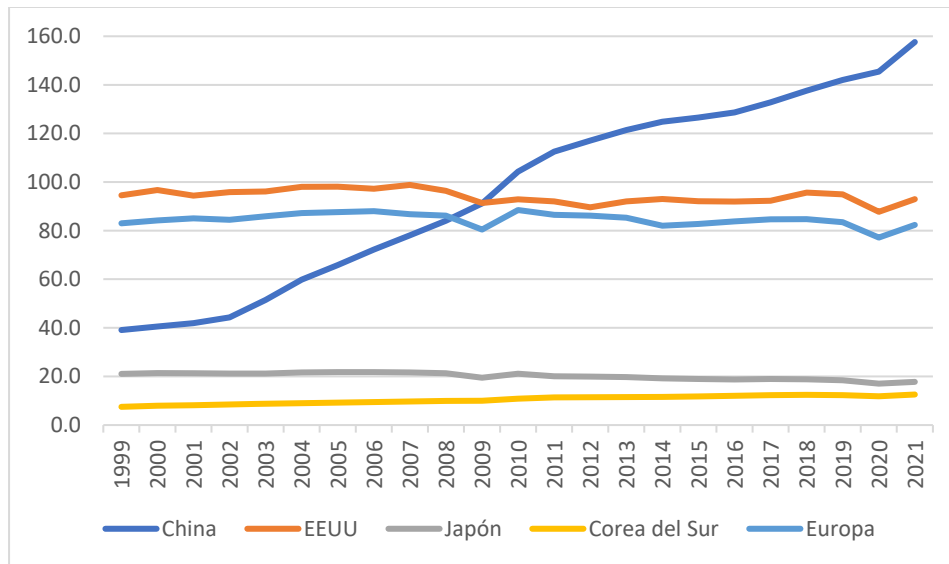
4. China



Fuente: Elaboración propia

China se convirtió en el mayor consumidor mundial de energía en el 2009, desplazando a los estadounidenses. El logro del gigante asiático no tiene que sorprender a nadie. La tendencia ascendente mostraba que tarde o temprano se iba a convertir en el principal consumidor del mundo. Para el año 2020, el gigante rojo llegó a consumir 145 exajoules de energía primaria.

Gráfico 2. Energía primaria consumida por país/región. Unidad exajoules. Periodo 1999-2021



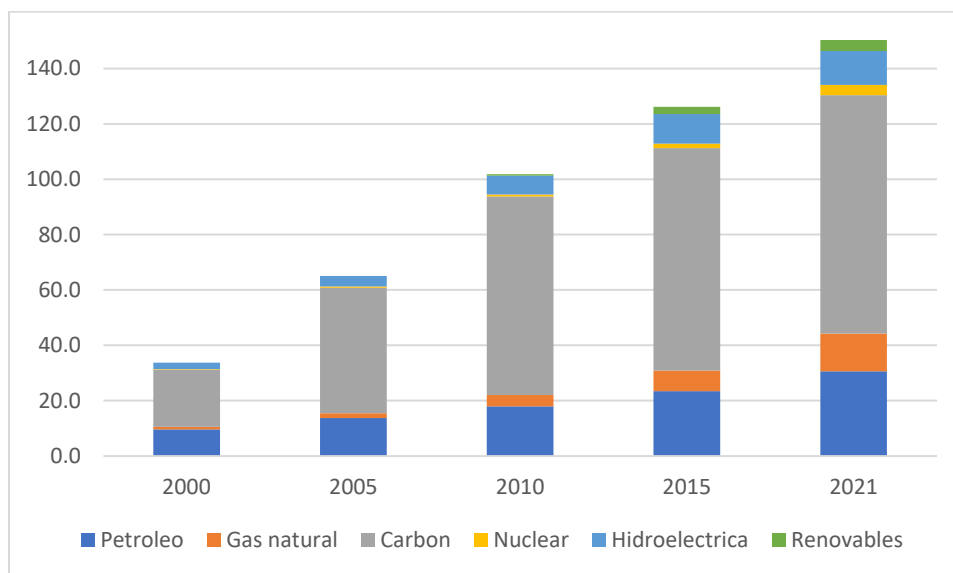
Fuente: BP Statistical Review of World Energy, 2000-2022

La razón que subyace el crecimiento sostenido del consumo de energía primaria de China, a diferencia de la casi estabilidad de consumo del resto de los países, es el aumento anual del 8.5% del producto bruto interno (PBI) en promedio desde el comienzo del nuevo milenio. Para sostener un crecimiento de casi de dos cifras por tanto tiempo, era indispensable un abastecimiento de energía para cumplir las demandas locales de la economía.

El carbón y petróleo fueron los 2 principales recursos para generar energía primaria. El primero, debido a la abundancia de reservas en el territorio chino, tienen la tercera mayor reserva mundial, y el segundo debido a la importancia e imposibilidad de sustitución en el parque automotor.

En el gráfico 3 se puede ver el crecimiento y la preponderancia de los hidrocarburos en la matriz energética de China. Para el año 2021, el 83% de la energía proviene de combustibles fósiles.

Gráfico 3. Energía primaria de China por fuente. Escala exajoules. Periodo 2000-2021



Fuente: BP Statistical Review of World Energy, 2000-2022

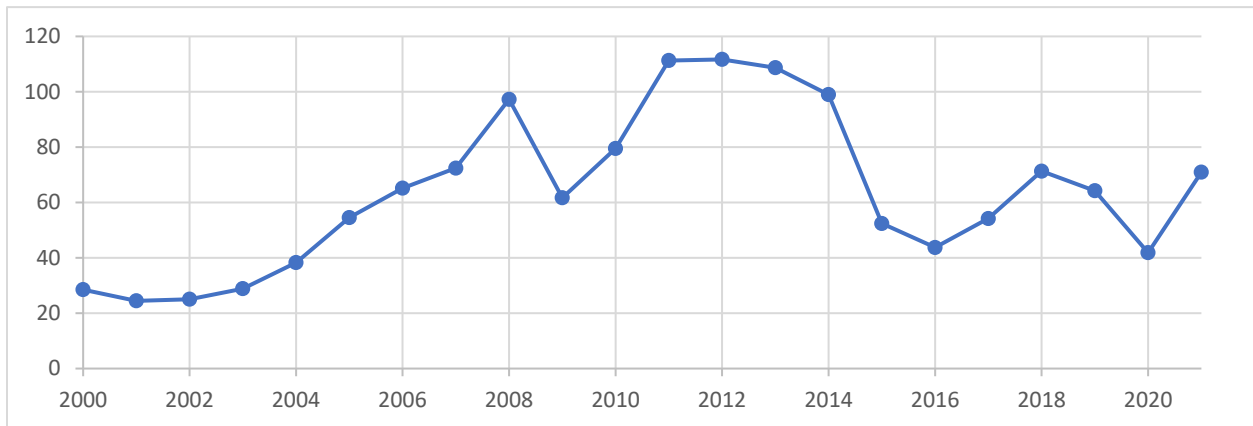
Como correlato del aumento en la demanda de hidrocarburos llegó la dependencia externa de los mismos. China ha sido un importador neto de petróleo desde 1993, carbón desde 2008 y gas natural desde 2009. El aumento en la demanda internacional de cada uno de los hidrocarburos no tuvo las mismas implicancias

Como se puede apreciar, China produce el 55% de su energía primaria con carbón, llegó a ser un 70% en 2010, pero las grandes reservas en su territorio hacen que la dependencia externa no sea dramática. La intromisión de China como el gigante del carbón en producción y consumo no tuvo consecuencias geopolíticas tan graves, aunque sí resultados nefastos para bajar la generación de gases de efectos de invernadero a nivel mundial.

En el mercado del gas natural y petróleo, la intromisión de China sí pateó el tablero mundial. La injerencia de un gran jugador por el lado de la demanda afectó directamente a los históricos artífices del mercado. Tanto del lado de la oferta como del lado de la demanda se vieron beneficiados o perjudicados por su llegada.

La consecuencia directa de la suba disparada de la demanda, sumada a la coordinación de la OPEP para restringir la oferta, fue el alza de los precios. Desde el comienzo del nuevo milenio se puede apreciar un alza sostenida de los precios, solo frenado por la crisis financiera en 2009 y la crisis del Sars-Covid 19 en 2020.

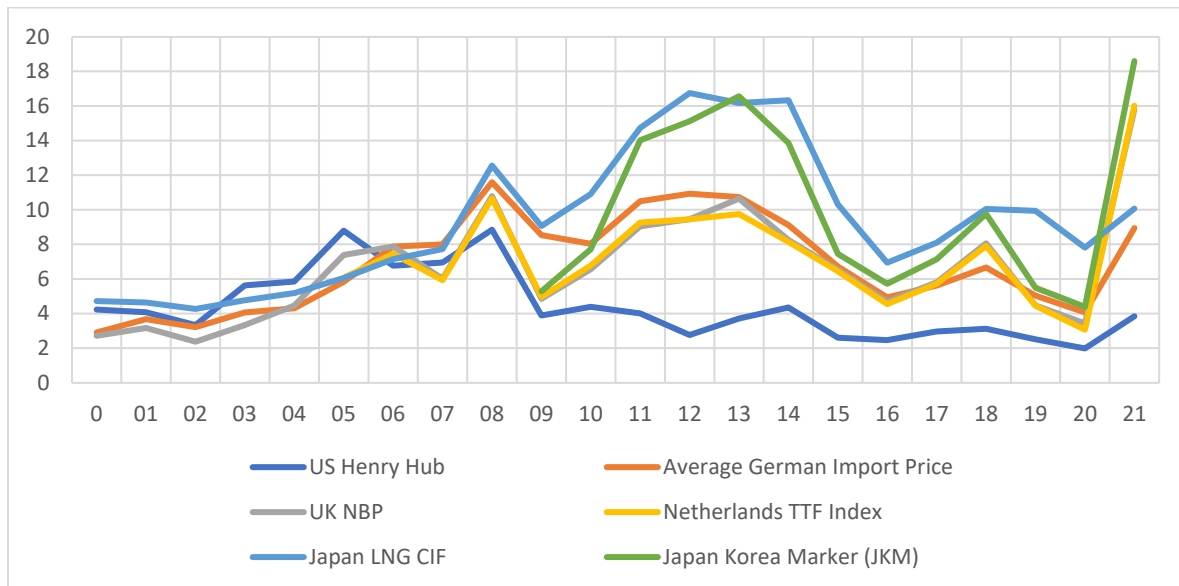
Gráfico 4. Evolución precio del barril de petróleo WTI. Escala dólar por barril de petróleo. Periodo 2000-2021



Fuente: BP Statistical Review, 2022

El mercado del gas natural, al estar menos concentrada la oferta y ser menos relevante, el impacto fue menor pero no insignificante. Todos los mercados tuvieron una marcada ascensión del precio desde comienzo del milenio y en los mercados de Europa y Asia llegó a cuadruplicarse postcrisis de 2009. En el gráfico 5 se puede apreciar una tendencia similar a la del oro negro.

Gráfico 5. Evolución del precio del gas natural. Escala dólar por millón de BTU. Periodo 2000-2021



Fuente: BP Statistical Review, 2022

El renacer del gigante asiático, junto a la complicidad de la OPEP, trajo consigo el alza de los precios del gas natural y del petróleo. Los países productores volvieron a tener años de beneficios

extraordinarios y poder internacional. Por otro lado, los demandantes tratan de cumplir las condiciones que impone la oferta para asegurarse las provisiones y buscan nuevas formas de extracción para no parar sus economías.

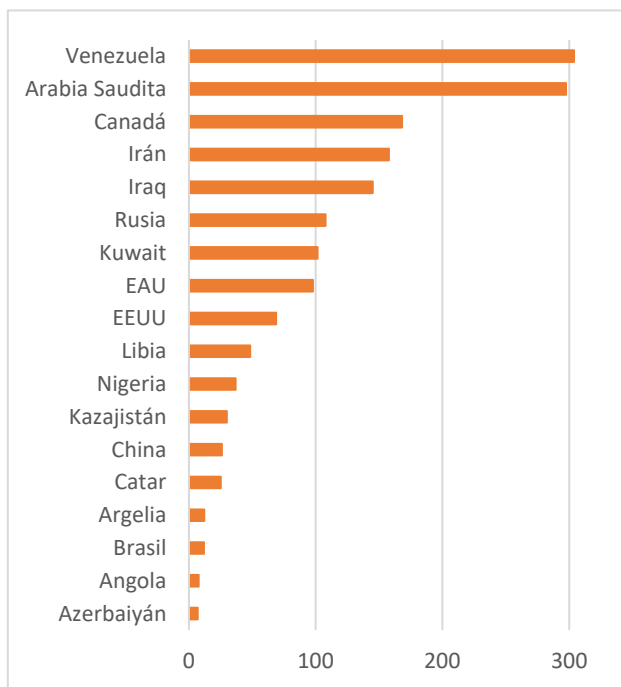
A continuación, se analiza las diversas estrategias utilizadas por China en las distintas regiones del mundo para abastecerse de hidrocarburos, los intereses planteados desde la oferta y las consecuencias geopolíticas de las acciones realizadas.

5. Oferta de hidrocarburos

Como ya se vio previamente, los países tienen o no petróleo y gas natural gracias a la lotería de la naturaleza. Procesos geológicos de millones de años determinaron que algunas zonas sean abundantes en recursos, mientras que otras no.

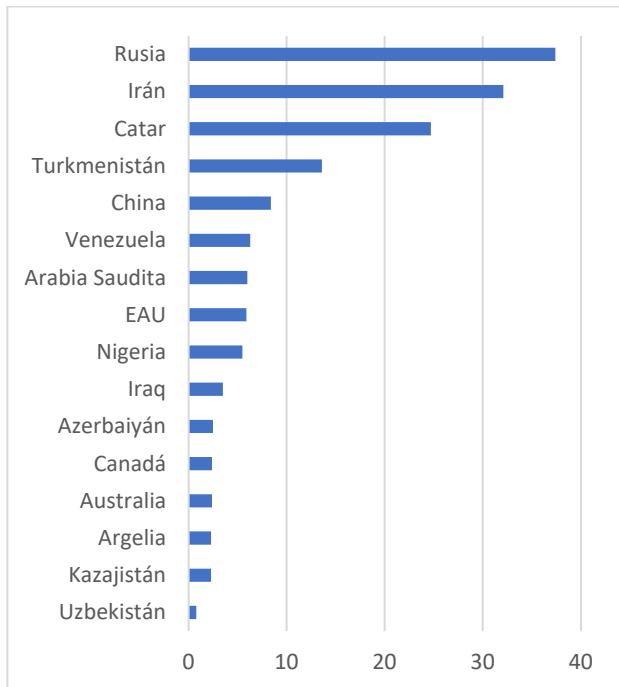
También cabe destacar que, si hacemos una lista de los países que más reservas de petróleo y gas natural tienen, podremos encontrar un dato más que importante. Solo 3 de los 21 países tienen una democracia sólida con instituciones fuertes como Canadá, EEUU y Australia. La mayoría de los países tienen democracias débiles o regímenes unipersonales.

Gráfico 6. Reservas mundiales de petróleo. Escala miles de millones de barriles de petróleo. Año 2020



Fuente: BP Statistical Review, 2021

Gráfico 7. Reservas mundiales de gas natural. Escala trillones m³. Año 2020



Fuente: BP Statistical Review, 2021

Es clave entender este concepto. Mayormente, los países beneficiados por el incremento en el precio de los hidrocarburos tienen regímenes unipersonales o regímenes autocráticos.

Poseer petróleo y gas natural sigue significando tener un bien codiciado, en el que los propietarios del bien pueden establecer condiciones especiales en el comercio de los productos. El mercado de hidrocarburos está manchado de apoyo armamentístico e influencia internacional que los líderes políticos no dudan en aprovechar.

En los gráficos se puede apreciar la predominancia de los miembros de la OPEP en los mayores tenedores de reservas. Sus miembros actuales son Angola, Arabia Saudita, Argelia, EAU, República del Congo, Guinea Ecuatorial, Gabón, Irán, Iraq, Kuwait, Libia, Nigeria y Venezuela. En 2016, la organización logro una alianza incluyendo a 10 países más, la cual denominaron OPEP+. Los nuevos miembros son Rusia, México, Kazajistán, Azerbaiyán, Baréin, Brunéi, Malasia, Omán, Sudán y Sudán del Sur.

Se puede notar la predominancia casi total de la OPEP+ en la tenencia de reservas mundiales de petróleo y gas natural. Las estrategias de coordinación de oferta por parte de la OPEP en las últimas dos décadas, sumado al crecimiento de la demanda proveniente de Asia, fue clave para la apreciación de los recursos hidrocarburíferos.

A continuación, se analizará por región como afecto la suba en el precio de los hidrocarburos en los principales oferentes, las negociaciones que llevaran a cabo con China y las repercusiones que tuvieron las mismas tanto en la política interna como en la externa.

5.1 Golfo Pérsico



Fuente: Elaboración propia

La región del golfo Pérsico se encuentra cercana a dos grandes centros de consumo como son la Unión Europea y Asia oriental. Hay dos características fundamentales que definen a la región. Por un lado, estos países concentran casi el 40% del petróleo destinado al comercio internacional y el precio del oro negro se ve afectado negativamente ante cualquier posibilidad de conflicto que ocurra en esta zona.

Por otro lado, EEUU es el garante de la seguridad en el golfo Pérsico. El país de Norteamérica tiene acuerdos bilaterales de defensa y bases militares permanentes en Arabia Saudita, Baréin, Kuwait, Omán, Catar, Israel, Egipto, Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Jordania (American Security Project, 2018). En las últimas décadas, participo de manera directa en la guerra del golfo, la guerra de Afganistán y la guerra de Iraq.

Los acuerdos de defensa no se limitan únicamente a la presencia militar, sino también que EEUU es el principal proveedor de material bélico en la región. Las ventas de un recurso tanpreciado como son los hidrocarburos le permiten a Arabia Saudita, Egipto, EAU, Catar e Iraq acceder a poder comprar lo último en tecnología militar del portafolio de Washington (Soubrier, 2019). El oro negro abre puertas en el mercado armamentístico.

La razón por la cual EEUU tiene tanto interés es simple. Siendo el mayor consumidor histórico de petróleo, cualquier baja en la oferta, suba en el precio o problemas en los cuellos de botella naturales afecta drásticamente el desempeño de su economía. A pesar de que EEUU importe solo el 13% de sus necesidades externas de petróleo del golfo Pérsico, el control militar de una zona conflictiva les da tranquilidad a sus cuentas externas.

China, por el contrario, tiene a sus principales proveedores en el golfo Pérsico y desde el comienzo del nuevo milenio el comercio bilateral no ha parado de crecer.

El gigante asiático sabe que debe fortalecer su presencia e influencia con pies de plomo debido a la histórica presencia norteamericana, la cual es ideológicamente opuesta a la suya. Las crecientes relaciones comerciales han ayudado para socavar el poder de Washington en la región.

Arabia Saudita, el mayor exportador del mundo y aliado de EEUU desde la segunda guerra mundial, fue el principal exportador de petróleo a China en el 2020 (OEC, 2020). Las relaciones comerciales no dejan de crecer. Aramco, compañía estatal saudí, acordó con empresas locales construir una refinería y un complejo petroquímico en el noroeste de China, una inversión valuada en 10.000 millones de dólares en el 2019 (Fontdegloria, 2019).

El año pasado, Amin Nasser, CEO de Aramco, comunicó que la empresa saudita priorizara el aprovisionamiento de hidrocarburos a China para los próximos 50 años en el foro de desarrollo de China (Xu & Tan, 2021).

Moviéndonos hacia el noreste, nos encontramos con Irán. Un país con las cuartas mayores reservas de petróleo y con sanciones comerciales impuestas por EEUU que le impiden comerciar libremente debido al enriquecimiento de uranio con propósitos bélicos. En este callejón sin salida, China apareció para darle un respiro.

China se convirtió en el primer destino de las exportaciones de petróleo y gas natural iraníes a pesar de las sanciones internacionales. Las dos partes salieron beneficiadas, China adquirió hidrocarburos a precio de oferta pagado con divisas blandas e Irán pudo comerciar a pesar de las sanciones que pesan sobre el país (Gama, 2020).

A pesar de los reclamos de occidente, China redoblo su apuesta en 2021 con el programa de cooperación de Irán-China por 25 años por 400.000 millones de dólares. El acuerdo conlleva, entre otras cosas, el suministro de hidrocarburos por parte de Irán con la contraparte de pago en divisas y apoyo armamentismo (Fassihi & Myers, 2020).

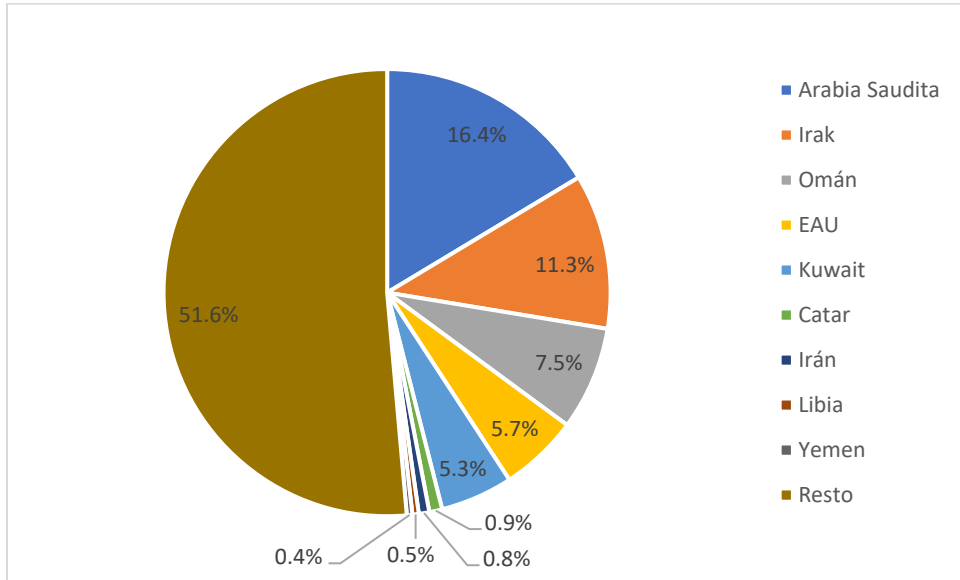
La influencia de Pekín continuo en Iraq y EAU. En 2017, la compañía China ZhenHua Oil consiguió la concesión para explotar yacimientos al este de Bagdad (Şengül, 2017). Pasando a EAU, en 2014 la empresa estatal China, National Petroleum Company (CNPC), formo un joint-venture con la local Abu Dhabi National Oil Company para la explotación de petróleo por los próximos 40 años (Erdogan, 2018). Cinco años más tarde, la China National Offshore Oil Corporation (CNOOC) firmó acuerdos con CNPC para el intercambio de conocimiento y tecnología en la explotación del GNL aguas arriba y abajo (Godinho, 2019).

El acercamiento energético de EAU con China no fue bien visto desde el otro lado del atlántico. EEUU trató de presionar al emirato para que redujera sus compras de tecnología china. La respuesta desde Abu Dhabi fue la suspensión de un acuerdo multimillonario en la compra de jets F-35 norteamericanos (Salem, Hansler & Alkhalidi, 2021).

Medio oriente recibió con los brazos abiertos los capitales chinos sedientos de hidrocarburos. En pocos años, China se convirtió en uno de los destinos predilectos de las exportaciones petroleras de los países del golfo Pérsico, saciando el 49% de las necesidades externas del gigante rojo.

Como se puede observar en el gráfico 8, Arabia Saudita es el principal proveedor de oro negro de la región de Pekín, pero no es nada despreciable las cantidades exportadas por Irak, Omán, EAU y Kuwait. La cooperación es mutua y la tendencia es que siga. En el caso de Irán es aún mayor, Teherán vio como un salvavidas las ventas hacia Pekín.

Gráfico 8. Procedencia de importaciones de petróleo de China. Año 2020



Fuente: OEC, 2020

En el juego de la geopolítica, la región observa como EEUU está perdiendo interés debido a la menor dependencia de petróleo externo y a la política de desmilitarización en territorio extranjero que empezó Barak Obama, siguió Donald Trump y continua John Biden. Los intereses entre Washington y medio oriente tienden a desalinearse.

Por el contrario, los intereses de las monarquías de medio oriente se están alineando cada vez más con los de Xi Jinping. Los países del golfo Pérsico proveen de petróleo y gas natural, mientras que desde Pekín se ofrece dinero fresco y apoyo armamentístico sin intervenir en los asuntos internos de los países. Lo que comenzó como una alianza comercial de hidrocarburos se están transformando de a poco en lineamientos en conflictos internacionales y el comercio de armas.

5.2 África



Fuente: Elaboración propia

Si China ha sido cautelosa sobre el desarrollo de lazos comerciales en el Medio Oriente, ha sido todo lo contrario en África. En solo 20 años, China se ha convertido en uno de los mayores compradores y acreedores de petróleo de la región. Casi el 13% de la demanda externa de petróleo de China proviene del continente africano.

Los países africanos aprovecharon las necesidades chinas para incentivar la IED en el sector petrolero. Los joint-ventures entre las empresas chinas y locales fueron la forma predilecta para explotar los yacimientos. En la tabla 1 se puede observar cómo Angola, el mayor productor del continente, fue de los primeros países en conformar joint-ventures con capitales chinos.

Tabla 1. IED China en África. Escala millones de dólares. Periodo 2005-2020

Año	País	USD	Compañía	Inversión
2006	Angola	740 M	Sinopec	Joint Venture: Offshore. Sinopec (16.32%) - Eni (36.84%) - Sonangol P&P (36.84%).
	Angola	1100 M	Sinopec	Joint Venture: Offshore. Sinopec (27.50%) - Total (operador: 30%) - Sonangol P&P (20%) - Sornoil (10%) - Falcon Oil (5%) - Agrep (5%) - Partex (2.5%).
	Angola	N/A	Sinopec	Joint Venture: Offshore. BP (operador 50%) - Sonangol Sinopec (50%).
	Nigeria	2400 M	CNOOC	Joint Venture: Offshore. Total (operador 24%) - CNOOC (45%) - NNPC and SAPETRO (15%) - Petrobras (16%).
2008	Níger	4900 M	CNPC	Joint Venture: CNPC en asociación con el gobierno.
2009	Nigeria	7200 M	Sinopec	Adquisición: Addax.
	Sudán	N/A	CNOOC	Joint Venture: CNPC en asociación con el gobierno.
2011	Camerún	540 M	Sinopec	Adquisición: Pecten Camerún. Societe Nationale des Hydrocarbures (20%) - Sinopec (80%).
2012	Nigeria	2500 M	Sinopec	Joint Venture: Sinopec (20%) - Exxon (30%) - Chevron (30%) - Nexen (20%).
	Uganda	2900 M	CNOOC	Joint Venture: CNOOC (33%) - Tullow Oil (33%) - Total (33%).
2013	Mozambique	4210 M	CNPC	Joint Venture: CNPC -Eni-Exon anteriormente Mozambique Rovuma venture (70%) - Empresa Nacional de Hidrocarburos (10%) - Galp (10%) - Kogas(10%).
	Angola	1520 M	Sinopec	Joint Venture: Offshore. Sinopec (10%) - Bp (operador: 26.67%) - Sonangol P&P (20%) - Sonangol EP (25%) - Statoil (13.33%) - SSI (5%).

Fuente: journals open edition, 2019

Camerún, Nigeria, Sudán, Níger, Uganda y Mozambique son ejemplos del establecimiento por parte de China de joint-ventures o del control directo y completo sobre el desarrollo de yacimientos petrolíferos. Las inversiones casi en su totalidad están orientadas aguas arriba de la cadena de producción petrolera y el petróleo extraído va en parte a Pekín y parte al mercado internacional.

Con la confianza que trae la gran entrada de divisas proveniente de la renta petrolera, los países africanos contrajeron préstamos con los bancos estatales chinos con pagos en petróleo (Vasquez, 2019). La entrada de regalías petroleras sumadas a préstamos chinos creó una lluvia de dinero hacia parte del continente africano.

Sin embargo, con la caída del precio del petróleo y la consecuente bajada en los ingresos fiscales, la deuda pública con China está tomando una magnitud preocupante. La deuda externa de Níger con China es alrededor del 30% del PBI para el año 2019. Las deudas de Angola y Mozambique ascienden al 20% del PBI con el gigante asiático para el mismo año (Horn, Reinhart & Trebesch, 2019).

IED y deuda externa no fue lo único ofrecido por China a sus proveedores de petróleo en África. La venta de armamento es una de las debilidades para gobiernos con conflictos internos y externos a la orden del día. Con la llegada del capital chino también llegaron aviones supersónicos y material militar.

China aprovechó para su conveniencia los conflictos vecinales entre Sudán y Chad. Pekín le proporcionó material bélico a su proveedor de petróleo para que desestabilice a su vecino. En 2005, la presión militar sudanesa surtió efecto y sumergió a Chad en una guerra civil. Un año más tarde, Chad rompió relaciones con Taiwán complaciendo a China para que deje de apoyar militarmente a su vecino (Padilla, 2015).

Pekín dio otro paso adelante y estableció su primer base militar en el extranjero en Yibuti, África, en 2017. China ahora tiene una respuesta militar rápida para respaldar los buques petroleros que atraviesan las mareas agitadas del estrecho de Bab el-Mandeb. Yibuti tuvo poco margen de negociación debido a que el 70% de su deuda externa está en manos de bancos chinos (Chaudhury, 2021).

Los planes de Xi Jinping no solo se limitan al este del continente africano. Según rumores desde Washington, China tiene un acuerdo con Guinea Ecuatorial para la instalación de una base militar en el país, lo cual le brindaría una salida directa al océano Atlántico (Europapress, 2022).

Como se pudo observar, las relaciones comerciales de China con sus proveedores de hidrocarburos en África fueron mutando rápidamente de un simple intercambio de mercaderías a una dependencia en materia de deuda externa y suministro armamentístico. La poca injerencia de EEUU y de la Unión Europea con sus excolonias permitió la veloz intromisión China en el continente.

Los hidrocarburos trajeron a China al continente africano, pero las deudas y las guerras crean la perpetuidad de Pekín en el mismo. De a poco, los países se van alejando cada vez más del consenso de Washington hacia al consenso de Pekín.

5.3 América del Sur



Fuente: Elaboración propia

Sudamérica es otra región donde se posaron los ojos de Pekín en la búsqueda de hidrocarburos. Hay que remarcar tres características claves para entender el desempeño chino en la región. Primero, el continente se encuentra alejado de China, por lo que el comercio se encarece. Segundo, el principal hidrocarburo de la región es petróleo pesado, el cual no es el ideal para las refinerías del viejo oriente. Tercero, la influencia de EEUU es muy marcada en esta región del mundo.

Hay que preguntarse cuál es la razón del interés chino en el continente si hay un recurso no óptimo, caro de transportar y con los ojos norteamericanos mirando fijamente. Las inversiones chinas en la región sirven como banco de reserva ante sus necesidades y para posicionarse como productor (Rocha & Bielschowsky, 2018). Las dos estrategias llevadas a cabo por el gobierno chino fueron las mismas que llevadas en África. IED para controlar la producción y préstamos en contraparte de petróleo.

Los joint-ventures con las empresas locales e internacionales le permitió tener un mayor control sobre la producción y aprender conocimientos técnicos en la explotación de los mismos (Vasquez, 2018). La adquisición de nuevas reservas de hidrocarburos sigue el plan de Xi Jinping de diversificar las fuentes de petróleo para bajar la dependencia de medio oriente (Daojiong, 2006). La siguiente tabla muestra algunas de las inversiones en gas natural y petróleo de China en América Latina (Vasquez, 2018).

Tabla 2. IED China en América del Sur. Escala millones de dólares. Periodo 2010-2020

Año	País	USD	Compañía	Inversion
2010	Brasil	7100 M	Sinopec	Adquisición: 40% de Repsol - YPF.
	Brasil	N/A	Sinopec	Adquisición: 25% en bloques de BM-PAMA-3 & BM-PAMA-8. Petrobras 75%.
	Brasil	3000 M	Sinochem	Adquisición: 40% del bloque Peregrino. Statoil 60%.
Argentina	2470 M	Sinopec	Adquisición: Occidental Petroleum.	
Argentina	3100 M	CNOOC	Adquisición: 50% de Bidas.	
Colombia	280 M	Sinopec	Adquisición: Huepecol.	
Venezuela	900 M	CNPC	Joint Venture: CNPC (40%) - PDVSA (60%).	
2011	Brasil	5200 M	Sinopec	Adquisición: 30% de Galp Energía.
	Argentina	800 M	CNOOC-Bidas	Adquisición: Refinería en Campana y retail de Exxon Mobil.
2013	Perú	2600 M	CNPC	Adquisición: Petrobras Energía Perú.
	Brasil	1400 M	CNPC/CNOOC	Adquisición: 10% en campos de Libra.
	Venezuela	1400 M	Sinopec-PDVSA	Adquisición: un bloque en Junín.

Fuente: journals open edition, 2019

Los préstamos chinos a Latinoamérica también están orientados a países con hidrocarburos. Venezuela es el país que más crédito recibió con 62.200 millones de dólares entre 2007 y 2016. Brasil recibió 36.800 millones, Ecuador 17.400 millones, Argentina 15.300 millones y Bolivia 3.500 millones (Gallagher & Myers, 2016).

Al igual que lo empleado con Irán, Xi Jinping utiliza artimañas para seguir comprando petróleo venezolano y no sufrir las consecuencias norteamericanas. Los buques petroleros salen de Venezuela y cambian de barco en el estrecho de Malaca, en Malasia. Al llegar a territorio chino figuran como importaciones de Malasia y no de Venezuela (Cohen & Parraga, 2020).

Para el año 2014-2015, China tenía bajo control en Sudamérica más de 1 millón de barriles diarios de petróleo gracias a la IED y a los pagos de préstamos en forma de petróleo, el 55% del petróleo era de origen venezolano. Solo el 60% del petróleo generado fue enviado a China, mientras que el resto fue vendido en el mercado internacional (Rocha & Bielschowsky, 2016).

La penetración de China en América fue menos intensa que en África, pero destacable. México y Colombia, dos países petroleros, recibieron muy poco capital chino debido a la influencia norteamericana en sus mercados. Brasil, Ecuador y Argentina reciben con los brazos abiertos las inversiones muy necesarias para desarrollar la industria local.

Venezuela tiene un comportamiento más similar a los países africanos que a sus pares sudamericanos. El aislamiento internacional y la falta de socios comerciales hace que Caracas cada vez depende más de la voluntad de Pekín.

5.3.1 Argentina

Argentina cuenta con las segundas mayores reservas mundiales de gas natural no convencional y las cuartas de petróleo (Energy Information Administration, 2015). La explotación de estos recursos se hace a través del fracking. El fracking es una técnica de extracción de petróleo y gas natural que no requiere la formación de un reservorio natural.

El país sudamericano tiene bastante similitud con EEUU en cuanto a cantidad y calidad de las reservas hidrocarburíferas. Ambos países cuentan con grandes reservas no convencionales, las cuales son más caras de producir en comparación a las de un reservorio convencional. El yacimiento petrolífero más importante del país es el de Vaca Muerta, situado en la cuenca neuquina.

China desde comienzo de la década de 2010 invirtió fuertemente en el país, como se puede apreciar en la tabla 2. La empresa china CNOOC adquirió el 50% del grupo Bidas, la segunda mayor petrolera del país. Aguas arriba continuó la expansión china al formalizarse la adquisición total de Pan American Energy (PAE) por parte del grupo Bidas. Aguas abajo, PAE compró el 100% de Esso, filial de Exxon-Mobil en Argentina (CEPPAS, 2020).

Las adquisiciones continuaron y Sinopec compró la sucursal argentina de Occidental Petroleum Corporation por US\$ 2.470 millones, la cual era la quinta mayor productor de petróleo. Se puede observar como los capitales chinos penetraron verticalmente en todo el sector hidrocarburífero del país andino.

Argentina tiene el potencial de convertirse en un jugador importante en el suministro mundial de hidrocarburos. Mientras tanto, desde Buenos Aires buscan aumentar las exportaciones de petróleo

y gas natural y observan al gigante asiático como un socio ideal para suplir su mayor debilidad, la falta de infraestructura.

Los primeros saldos exportables de gas natural argentino fueron hacia sus vecinos Chile y Brasil. El objetivo de la dirigencia argentina es construir plantas de licuefacción para exportar GNL al mundo. Actualmente, ya hay un acuerdo entre YPF y Petronas, empresa estatal malaya de petróleo y gas, para la construcción de la primera planta (casarosada.gob, 2022).

Los intereses de Argentina y China están alineados. La complementariedad de sus economías hace que cada uno tenga algo que el otro busca. Argentina necesita financiamiento para desarrollar la infraestructura esencial para la explotación y exportación de los recursos, mientras que China busca mitigar los riesgos y tener un banco de reserva de hidrocarburos en América del Sur.

En 2010 China puso un pie firme en Argentina. Una década más tarde, Argentina formalizó la adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Cancillería de Argentina, 2022), también conocida como “la Nueva Ruta de la Seda”¹ subiendo un escalón más a la relación. La presencia del gigante rojo es importante, pero no determinante como en Venezuela.

Argentina sabe que tiene un tiempo determinado para lograr extraer los recursos de Vaca Muerta, mientras no se complete la transición a energías limpias, los yacimientos no convencionales serán una carta codiciada. La ventana de oportunidad para su explotación es corta y su mejor aliado es Pekín.

¹ La Nueva Ruta de la Seda es un megaproyecto de infraestructura china que consiste en mejorar las rutas terrestres y marítimas del gigante asiático con sus proveedores.

5.4 Asia Central



Fuente: Elaboración propia

En su ansia por diversificar el riesgo, Pekín puso sus ojos en los abundantes yacimientos de petróleo y gas natural de sus vecinos en el oeste. Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán comparten más similitudes que diferencias. Todos tienen abundancia de recursos naturales, líderes autócratas, ninguno tiene salida al mar, y todos fueron parte de la URSS.

El pasado soviético ha moldeado el presente de los países. Haber estado bajo las órdenes de Moscú por más de 40 años, no se olvida de un día para otro. A comienzo del milenio las consecuencias visibles se apreciaban en la infraestructura. Los yacimientos hidrocarburíferos fueron explotados con tecnología soviética, la cual no se modernizó, y todos los gasoductos y oleoductos se dirigían a Rusia para luego ser exportados.

Con estas circunstancias se encontró China cuando planteo negociar con sus vecinos. Una región bajo influencia rusa, con infraestructura vieja y ninguna forma de comerciar hidrocarburos sin pasar previamente por Rusia.

La principal razón de la insistencia de China para desarrollar las explotaciones en Asia central recae en que el comercio es de forma terrestre y no vía marítima, como con América del Sur, Medio Oriente, África y Australia. Al evitar el comercio marítimo se evita pasar por los cuellos de botella y, por lo tanto, se baja el riesgo.

El monopolio ruso de la comercialización se rompió en el 2009 con la apertura del oleoducto Kazajistán–China. El mismo fue construido en su mayoría por la CNPC y la empresa estatal Kazakh oil company KazMunay Gas. En 2014 continuaron las obras y empezó a funcionar el gasoducto Central Asia–China. El mismo nace en Turkmenistán y pasa por los otros dos países y termina en China.

La IED directa de China en Kazajistán continuo el rumbo ascendente los años siguientes. En 2013, CNPC adquirió un porcentaje del yacimiento petrolero offshore de Kashagan y ayudo a construir una nueva refinería en el país (Gordeyeva, 2013). La transferencia de tecnología es muy importante para la región en su conjunto, dado el bajo nivel de desarrollo local y el envejecimiento de la infraestructura soviética.

La región de Asia central fue una de las mayores beneficiadas por el ascenso de China como mayor consumidor de energía. La ruptura del monopolio ruso le permitió subir las exportaciones, conseguir mejores precios y modernizar la infraestructura.

La relación fue un win-win para las dos partes, Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán consiguieron diversificar sus clientes y aumentar la oferta gracias a la IED de su nuevo socio del este, mientras que China logro controlar parte de la producción de petróleo y gas natural adueñándose de los yacimientos.

Pekín no solo se convirtió en un excelente socio comercial, sino también en un prestamista para innovar el poco desarrollo tecnológico. Gobiernos que no pueden acceder a créditos internacionales caen en los brazos abiertos del gigante asiático en su afán de conseguir hidrocarburos.

5.5 Rusia



Fuente: Elaboración propia

Rusia tiene una extensión territorial tan grande que lo hace por sí solo ser un jugador clave en la oferta de hidrocarburos. Ocupa el octavo lugar en reservas de petróleo, el segundo en carbón y el primero en gas natural. El compartir frontera con China lo convierte en un cliente ideal para el desarrollo económico de Pekín.

Hay que remarcar que Rusia tiene una gran diferencia con todos los países analizados previamente. La política internacional del Kremlin marco la segunda mitad del siglo XX. El mundo se dividió ideológicamente en dos. Por un lado, los aliados de EEUU, del otro, los aliados de la URSS.

La caída del muro de Berlín y la derrota ideológica y política del comunismo trajo consigo la caída en desgracia de Rusia. Tras años de reconstrucción y con la llegada al poder de Vladímir Putin, Moscú busca tener el protagonismo e influencia mundial de décadas anteriores.

La estrategia que tiene Putin para influir en la política mundial es donde tiene ventaja comparativa, la explotación de hidrocarburos. Como se explicó anteriormente, lo preciado y poco sustituibles que son los hidrocarburos los convierten en bienes que pueden ser usados como armas geopolíticas.

Al entender el análisis de las relaciones entre China y Rusia hay que remarcar que en algunos aspectos tienen los intereses alineados, como en el comercio de energía y la no injerencia en

asuntos internos, pero en otros tienen intereses contrapuestos, como el control político de Asia Central.

Comencemos por las concordancias. El aumento de la demanda y precio de los hidrocarburos en la década del 2000 fue una bendición para Rusia. Las ventas de los hidrocarburos llegaron a representar la mitad de los ingresos estatales y dos tercios de las exportaciones (Chow, 2021). Al hacerse más codiciado el bien y obtener ingresos extraordinarios, la maquinaria de influencia rusa se esparció por Europa y Asia.

El comercio de petróleo entre los dos países no ha parado de crecer a lo largo de los últimos años. En 2005 comerciaban petróleo por 5.000 millones de dólares, en 2019 se septuplicó el valor comercializado. En 2011 entró en funcionamiento el oleoducto Eastern Siberia–Pacific Ocean que trae recursos del corazón de Rusia directo a China, sin pasar por ningún país de tránsito. El proyecto fue financiado por las dos partes y es operado por la compañía estatal rusa Transneft.

El volumen de gas natural comercializado aún es modesto, pero aumentará en los próximos años a medida que se construya la infraestructura necesaria. Recién en 2019 empezó a operar el gasoducto Power of Siberia que comunica a ambos países. Ya está prevista la construcción del gasoducto Power of Siberia 2 que comunicara Rusia y China, pasando previamente por Mongolia. En 2021 firmaron un acuerdo de que Moscú le proveerá 3 millones de toneladas anuales de GNL a la estación de licuefacción Shenergy en Shanghai por los próximos 15 años (Sassi, 2021).

La sinergia comercial entre los dos países subió un paso más cuando renunciaron al dólar norteamericano para el intercambio bilateral de mercadería (Qiang & Xiaokun, 2010). Separándose de la hegemonía norteamericana, la cual los dos países ven como el gran rival a nivel mundial, la compra y venta de insumos se dará en las monedas locales, el yuan chino y el rublo ruso.

La estrategia china de IED controlando la producción que aplico en las otras regiones no ha podido llevarla a cabo en Rusia debido a las trabas del Kremlin a entregar las joyas de la corona. Pekín solo pudo limitarse a una parte menos lucrativa de la cadena de valor, los contratos de largo plazo (Chow, 2021).

Putin sabe que el poder de la nación está en los hidrocarburos. A pesar de que Moscú no tenga el capital necesario para explotar todos los yacimientos hidrocarburíferos, sobre todo los de Siberia oriental, se niega rotundamente a compartir la producción con sus vecinos del sudoeste.

En el lado de la disidencia hay un conflicto que desvela a las dos naciones, el control de Asia Central. Como se vio antes, esta región del mundo concentra gran cantidad de hidrocarburos y la misma perteneció a la URSS por más de 60 años. Rusia, como heredero de la URSS, sigue queriendo tener influencia política en la zona.

Repasando lo dicho previamente, China llegó para romper el monopolio ruso en la venta de hidrocarburos en Asia Central. La construcción de nueva infraestructura les permitió a los países miembros exportar sus bienes sin tener que pasar por Moscú. Para el Kremlin, esto significa una baja en los ingresos por derechos de país de tránsito.

Rusia, al saber lo inevitable de la situación, colaboro en la construcción del oleoducto Kazajistán–China. Viendo el lado positivo de la situación, a Moscú le convenia que los ductos vayan al este y no al oeste. Para el año 2009, cuando termino la construcción del oleoducto, alrededor del 80% de las exportaciones de petróleo de Moscú tenían destino a Europa.

Analizando las dos caras de la moneda, Rusia salió largamente favorecida por la voraz compra de hidrocarburos desde Pekín. El despertar chino no solamente logro una suba de los precios de su principal bien exportable que le permitió obtener ingresos fiscales extraordinarios, sino que también que le permitió empezar a diversificar su concentrada cartera de clientes. Al hacerse máspreciado el bien y tener un nuevo socio comercial, el poder de Rusia creció y pudo volver a jugar un papel clave en la geopolítica mundial como en el siglo pasado.

El resurgimiento de la guerra Rusia-Ucrania trajo consigo castigos a Rusia de parte de occidente. La Unión Europea y EEUU elaboraron nuevos paquetes de sanciones hacia Moscú para atacar su economía y aparato militar debido al incumplimiento de los acuerdos de Minsk². Las sanciones afectarán a toda la economía rusa, destacando una prohibición inmediata y total de las importaciones de carbón y un recorte del 92% de las importaciones de petróleo de la Unión Europea para finales de año (Consejo de la Unión Europea, 2022).

² El Acuerdo de Minsk fueron dos pactos firmados en 2014 y 2015 entre Rusia y Ucrania para poner fin a la guerra en la región del Dombás, en el este de Ucrania.

Xi Jinping observa con calma cómo Rusia pierde lentamente a un importante comprador de petróleo y gas natural. Cada día que pasa, Moscú necesita más a Pekín para volcar sus saldos exportables de hidrocarburos y mantener las cuentas fiscales saludables. Día a día, China gana poder de negociación con uno de los proveedores de hidrocarburos más importantes del mundo.

5.6 Australia



Fuente: Elaboración propia

Moviéndonos hacia Oceanía nos encontramos con otro exportador neto de hidrocarburos. Australia no es un actor importante en el petróleo, pero si lo es en el GNL y el carbón. Su proximidad al centro económico del este de Asia lo coloca en una posición favorable para el comercio con Pekín.

Para el año 2020, Australia era el mayor exportador de gas natural a China y cubría el 45% de las necesidades externas de carbón (OEC, 2020). Para ponerlo en perspectiva, el dinero comercializado es el mismo que todas las exportaciones de petróleo de Iraq a China para el mismo año, una cifra nada despreciable.

Cabe señalar la diferencia entre Australia y los países previamente investigados. Australia es un país desarrollado y las exportaciones de hidrocarburos a China son relevantes, pero no determinantes para el desarrollo económico. Camberra no tiene una alta dependencia con Pekín como los anteriores países.

Xi Jinping no solo no pudo invertir en los yacimientos de hidrocarburos australianos, sino que también recibió críticas sobre el manejo de su política interna. Camberra emitió opinión pública sobre la investigación del origen de la pandemia Sars-Covid 19 y la violación de los derechos humanos en Xinjiang. Australia se alineaba a los reclamos de Reino Unido, Canadá y EEUU (Miguel, 2021).

De acuerdo con el Financial Review, China prohibió importaciones de carbón provenientes de Australia por montos de 14.000 millones de dólares debido a los dichos del primer ministro australiano, Scott Morrison, sobre la pandemia y las implicaciones chinas (Tillett, 2020). A pesar de las tensiones, las exportaciones de GNL no se vieron afectadas.

Al año siguiente las tensiones comerciales bajaron. China tuvo que relajar las sanciones al carbón debido a la crisis energética que atravesó por la falta del mismo. Pekín tuvo que aplicar racionamiento energético en la industria para sobrellevar la falta de energía eléctrica (Bayoud, 2021).

A pesar del relajamiento en la guerra comercial, el primer ministro de Australia redoblo la apuesta al firmar la alianza estratégica militar AUKUS (Australia-United Kingdom-United States) con Reino Unido y EEUU en 2021. El pacto le garantiza la adquisición de submarinos de propulsión nuclear y el apoyo en inteligencia artificial, tecnologías cuánticas y capacidades cibernéticas (Prime Minister of Australia, 2021)

Australia fue el único país que exployo una opinión negativa de Pekín, teniéndolo como un cliente importante, y se abstuvo a las consecuencias. Una economía diversificada y la alineación

ideológica con EEUU hacen que Xi Jinping no pueda consolidar todos sus intereses en el gran país de Oceanía.

5.7 Conclusión de la oferta

La política exterior de Pekín en materia energética tiene rasgos comunes utilizados en las distintas regiones. El objetivo principal es controlar la producción. Una vez extraído el hidrocarburo, se decide el destino del producto. Los joint-ventures de las compañías chinas con las empresas locales fue la manera más empleada. Los únicos países que le pusieron un freno a esta actividad fue Rusia y Australia, casualmente los más desarrollados y poderosos de todos.

En las economías menos desarrolladas prepondero los préstamos en contraparte de petróleo y la venta de armas. En Venezuela, Irán y las naciones africanas se extendió esta práctica. La no injerencia en la política interior es la carta de presentación de Xi Jinping al negociar con sus contrapartes. El aislamiento internacional de las potencias occidentales solo hace caer a estos países en los brazos del gigante asiático.

Rusia y China parecen tener un matrimonio por conveniencia por ahora. El boom de los commodities le permitió a Putin volver a tener influencia internacional y ve a China como un aliado en la guerra ideológica con occidente, pero sabe perfectamente que en el mediano y largo plazo esta relación se puede romper.

El único país que le puso freno a los pedidos de China y asumió las consecuencias fue Australia. El histórico aliado de EEUU se mostró más firme que nunca y jugo a su favor al prohibir la intromisión de la IED China, en la aplicación de aranceles y en la alianza militar AUKUS. Washington puede descansar en paz que los intereses con Camberra siguen alineados.

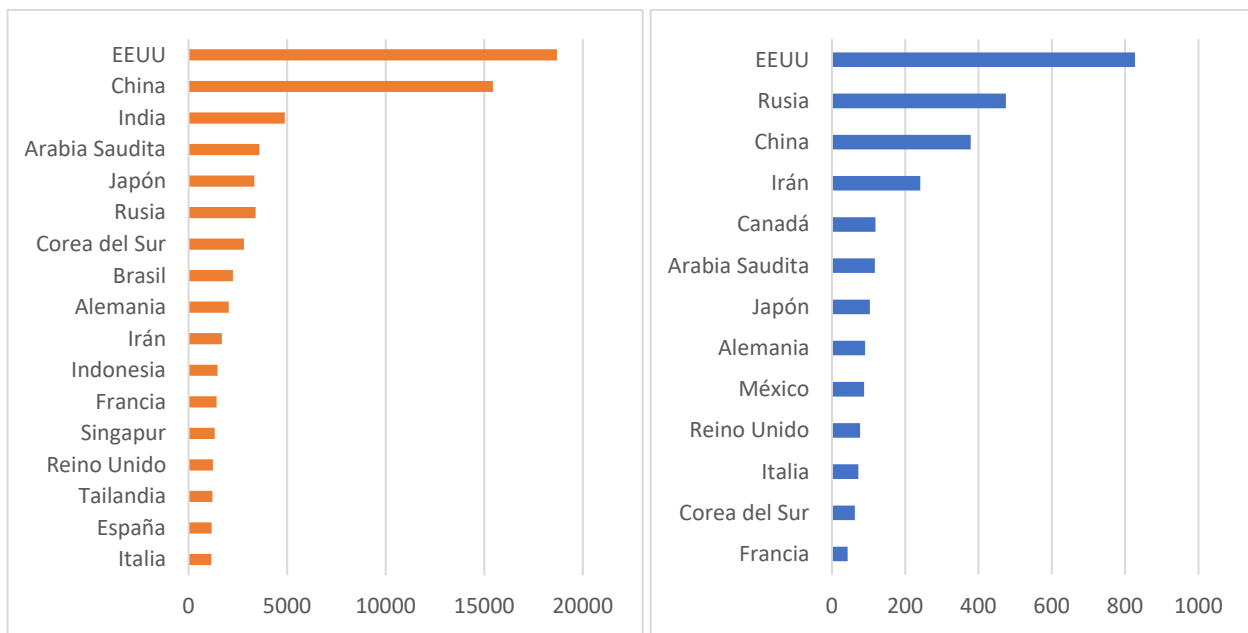
El comercio bilateral fue el puntapié inicial para que Pekín pueda expandir su influencia por todo el globo. La llegada del comercio primero trajo inversiones, luego vinieron los préstamos y lentamente los países ven como su dependencia con el gigante asiático crece cada día. Mientras tanto, EEUU observa como su poder de a poco es cuestionado en medio oriente, como en su patio trasero Venezuela está totalmente alineada con China y como África se aleja de los brazos de Europa.

6. Demanda de Hidrocarburos

La intromisión de China en el mercado de hidrocarburos generó una subida en el precio y cambios en el destino de la demanda. Los principales consumidores se tuvieron que adaptar rápidamente a las nuevas reglas en el mercado internacional del petróleo y el gas natural.

Se puede apreciar una sustancial diferencia en los principales consumidores de petróleo y gas natural y los productores enunciados en la sección anterior. En general, los principales focos de consumo no coinciden con los principales productores.

Gráfico 9. Consumo de petróleo. Escala cientos de barriles de petróleo por día. Año 2021 Gráfico 10. Consumo de gas natural. Escala miles de millones de m³. Año 2021



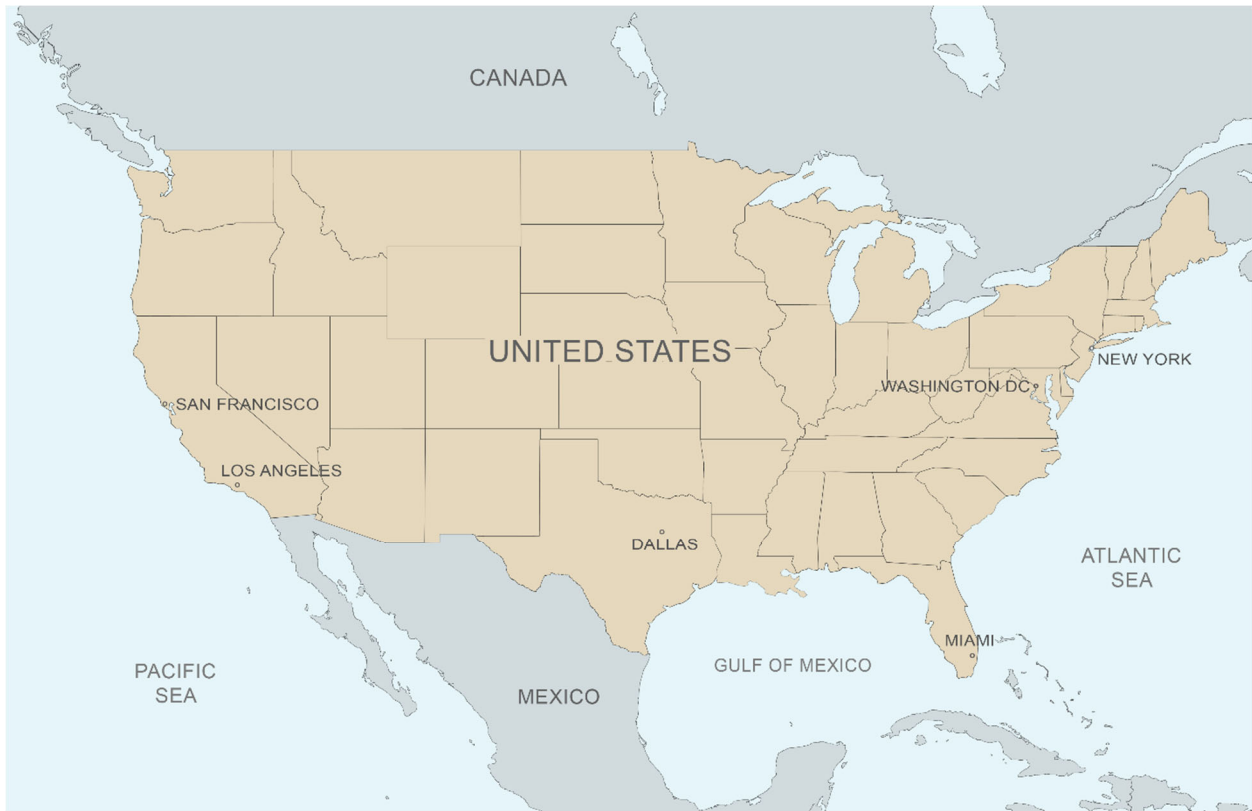
Fuente: BP Statistical Review, 2022

Fuente: BP Statistical Review, 2022

Se analizará si EEUU, la Unión europea, Japón o Corea del Sur ejercen prácticas similares a las elaboradas por China para lograr un abastecimiento de petróleo y gas natural.

A continuación, se verán las estrategias llevadas a cabo por los principales importadores de petróleo y gas natural durante la última década, si las políticas están orientadas a socavar el poder de China y como afectaron las medidas llevadas a cabo al juego de la geopolítica.

6.1 EEUU



Fuente: Elaboración propia

EEUU no es un jugador más en el mercado de hidrocarburos, sino que es el jugador. El país americano es el principal consumidor mundial de gas natural y petróleo desde mediados del siglo XX y el tercero de carbón. La dependencia de terceros para abastecer las necesidades internas siempre ha caracterizado la política exterior de Washington.

En la distribución de poder mundial, EEUU se ubica en el trono. La caída del telón de hierro en 1989 convirtió a EEUU como la principal potencia hegemónica mundial sin ningún contrapeso que le haga sombra. Washington se convirtió en la justicia internacional y esto conllevó a influir las políticas del resto de países en su beneficio, como sancionar a terceros, ser poseedor de la principal divisa internacional y en tratos preferenciales a la hora de entablar relaciones comerciales.

EEUU usó su poder político para moldear a su conveniencia el mercado internacional del petróleo y gas natural. Su política exterior puede variar según las necesidades internas de hidrocarburos.

EEUU con gran dependencia de las importaciones de petróleo y gas natural tiene menos margen de maniobra para presionar a monarquías y productores dueños de los hidrocarburos.

El petróleo fue siempre el hidrocarburo más codiciado por Washington debido a su baja capacidad para ser sustituido y a que debía importar más del 30% de sus necesidades internas. Alrededor de la mitad del petróleo importado proviene de sus vecinos Canadá y México. El resto del oro negro proviene de América del Sur y Medio Oriente (OEC, 2020).

Gracias a los privilegios que le otorga ser la primera potencia mundial, instaló bases militares en la mayoría de los países de medio oriente para actuar de manera directa ante cualquier foco de conflicto, en la región del mundo donde mayor concentración de hidrocarburos hay.

El mercado del gas natural y carbón tiene una menor influencia norteamericana debido a que su dependencia externa corre menos riesgo. Para el año 2020, EEUU fue exportador neto de gas natural. Las importaciones representaron solamente un 8% de su consumo interno y el 87% de las mismas provinieron de Canadá (OEC, 2020). Los valores comerciados representan solo una décima parte de lo transaccionado en el mercado petróleo. En el mercado del carbón, EEUU casi no necesita importar para saciar las necesidades internas (OEC, 2020).

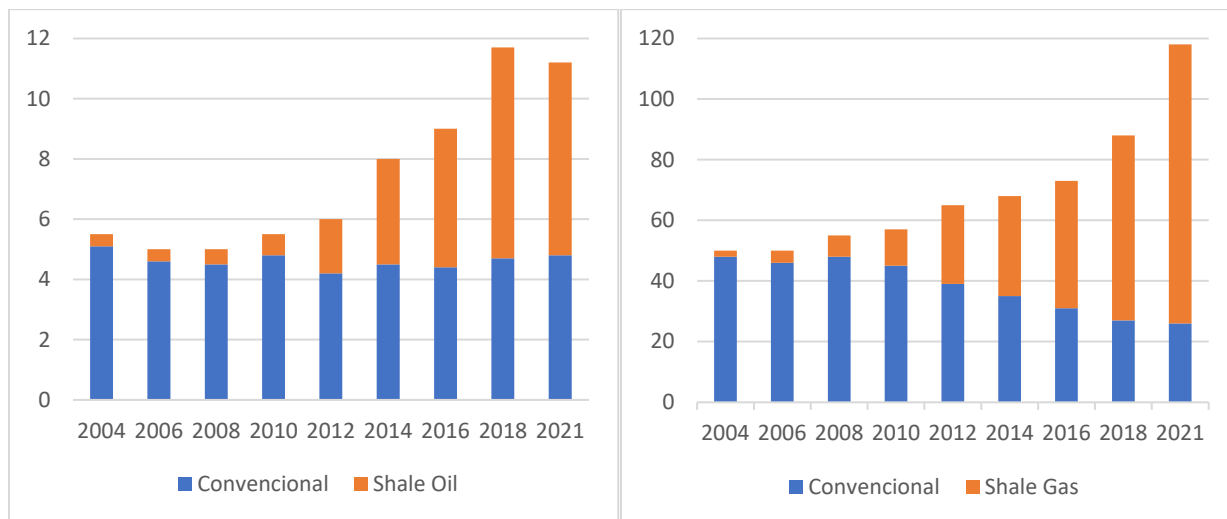
Los intereses estadounidenses se mantuvieron constante durante 60 años. El esfuerzo del gobierno estaba focalizado enteramente del lado de la demanda. Se establecieron relaciones comerciales con los gobiernos de los proveedores de petróleo, y se influyó directa o indirectamente en sus políticas internas, en caso de ser necesario, cuando se identificó una posible perturbación negativa en el mercado. Hay sobrados ejemplos, como la influencia sobre el gobierno saudí para romper los pactos de producción con la OPEP o la intervención en la guerra del Golfo en 1991 (Baffes, Kose, Ohnsorge & Stocker, 2015).

La intromisión de China en el mercado petrolero en el nuevo milenio, sumado a la coordinación oligopólica de la OPEP, revalorizó a los hidrocarburos y trajo un nuevo plan de acción para el gobierno norteamericano. A diferencia de China, que se focalizó en acercar lazos con los oferentes mundiales, Washington se enfocó en fomentar la producción local. El fracking o fracturación hidráulica, fue la respuesta estadounidense al boom en los precios de los hidrocarburos.

EEUU posee una de las mayores reservas de petróleo de esquisto y gas de lutita del mundo (*Shale oil and shale gas resources are globally abundant, U.S. EIA, 2014*). En el 2018, gracias a la

extracción de hidrocarburos no convencionales, EEUU paso a convertirse en el principal productor de petróleo y gas natural del mundo. El shale gas representaba el 70% del total de la producción interna y el shale oil el 60% (*EIA adds new play production data to shale gas and tight oil reports, U.S. EIA, 2019*).

Gráfico 11. Producción petróleo EEUU. Millones barriles de petróleo p/ día. Año 2004-2021 Gráfico 12. Producción gas natural EEUU. Escala miles de millones m³. Año 2004-2021



Fuente: U.S. EIA, 2019 y U.S. EIA, 2021

Fuente: U.S. EIA, 2019 y U.S. EIA, 2021

Gracias al boom de la producción doméstica, EEUU paso a depender menos de sus clientes externos. En 2016 logro el autoabastecimiento de gas natural y en 2019 tuvo comercio neto positivo en la compra/venta de petróleo por primera vez desde los años 40' (Meyer, 2019). El histórico paradigma norteamericano centrado en la demanda petrolera empezaba a cambiar.

Sin embargo, hay que destacar que la explotación de petróleo y gas no convencional tiene un talón de Aquiles, el precio. La explotación del shale requiere mayor tecnológica y una mayor derogación de dinero para poder realizarse, por lo tanto, necesita un precio del barril del petróleo mayor a la de los pozos convencionales. Especialistas en la materia dicen que al menos la mitad de los productores de hidrocarburos no convencionales estadounidenses necesitan un precio superior a los 40 dólares el barril de petróleo para que sea rentable el proyecto (Mark Passwaters, 2020).

No obstante, la evolución de la explotación de hidrocarburos no convencionales está en constante crecimiento. Los recientes avances en automatización, digitalización y analítica avanzada continúan mejorando la productividad del sector. En los últimos cinco años se redujo en un 28%

el precio promedio de equilibrio necesario para hacer rentable la producción (Hellenic Shipping News, 2019).

Mientras tanto, EEUU se encuentra en una dicotomía frente al precio del petróleo y gas natural. Un precio bajo abarata toda la matriz insumo producto, pero perjudica a los productores locales e incrementa la dependencia externa de hidrocarburos. Por el contrario, un precio alto hace rentable la actividad y baja el riesgo en la provisión de hidrocarburos, pero encarece la economía del país.

Mientras los precios eran altos, la producción de shale continuaba creciendo a volúmenes agigantados y empezaron a aparecer los primeros saldos exportables, con lo que las políticas internas se pusieron en sintonía con una estrategia enfocada más en la venta, y no tanto en la compra de hidrocarburos. En 2016 se derogó la ley que prohíbe la exportación de petróleo, vigente desde 1975, y en los años subsiguientes se construyeron gasoductos y plantas de licuefacción para exportar gas natural (Egan, 2016).

En un comienzo los primeros saldos exportables de gas natural fueron por vía terrestre a México. En 2017 empezó a operar los gasoductos Trans-Pecos Gas y Comanche para ampliar los volúmenes comerciados (hydrocarbons-technology, 2018). Desde Washington sabían que el comercio con el vecino del sur era solo el comienzo y enfocaron sus esfuerzos en los mercados de Europa y Asia, un mercado que llega a pagar cuatro veces más que el mercado local.

Los resultados no tardaron en llegar y con un crecimiento del 40% de las exportaciones en solo dos años, rápidamente EEUU se convirtió en el tercer mayor exportador de GNL, por detrás de Catar y Australia (World Energy Trade, 2021). En un mundo donde el objetivo por reducir los gases de efecto de invernadero está en la agenda de todos los gobiernos, el gas natural será clave para reemplazar al carbón en la generación de energía.

El principal mercado para el GNL norteamericano es el asiático. El 45% de las exportaciones tiene destino oriente, siendo Corea del Sur, China y Japón sus principales demandantes (*Asia became the main export destination for growing U.S. LNG exports in 2020, U.S. EIA, 2021*). Es clave remarcar que las políticas energéticas de Washington hicieron que China pase de ser un competidor en la compra de hidrocarburos a ser un cliente.

Las ambiciones de EEUU no pararon en el continente asiático. Los ojos del presidente Biden están puestos en conquistar el mercado europeo. Si EEUU utilizó su posición dominante para conseguir

tratos preferenciales en la compra de petróleo a lo largo de la historia, no va a ser diferente en la venta de GNL.

Europa es uno de los grandes focos de consumo de gas natural del mundo. Su principal proveedor es Moscú, que lo envía a través de una extensa red de gasoductos que conectan los pozos de hidrocarburos de Rusia a las principales capitales europeas.

EEUU quiere arrebatárle uno de los negocios más rentable a la ex-URSS y acertarle un golpe definitivo a las finanzas de su mayor rival geopolítico del siglo XX. Washington utilizó todo su poder de lobby para frenar la puesta en marcha del gasoducto Nord Stream 2 que conecta Rusia y Alemania a través del mar Báltico (McHugh, 2022). El resurgimiento del conflicto bélico entre Moscú y Kiev, impulso al gobierno germano a suspender por tiempo indeterminado el funcionamiento del gasoducto. Una Europa que rechace las provisiones gasíferas provenientes de Moscú es un cliente gigantesco que puede caer en las manos de EEUU.

Con la llegada de los récords de producción de hidrocarburos y la menor dependencia externa, EEUU no tuvo la necesidad de seguir profundizando lazos con los históricos oferentes petroleros. Sin incentivos, Washington lentamente les fue soltando la mano.

En el sur de continente americano, EEUU ejerció sanciones comerciales a Venezuela. Washington prohibió a las empresas norteamericanas y la de sus aliados en Europa la compra de petróleo al gobierno de Maduro (Alandete, 2020). Cabe destacar que 10 años atrás los volúmenes comerciados de petróleo entre EEUU y Venezuela eran de 25.000 millones de dólares.

En medio oriente, EEUU está en lenta retirada. En el 2021, el gobierno de Biden retiró tropas americanas de Afganistán e Irán (Arciniegas, 2021). Arabia Saudita, el mayor aliado de la región, tampoco está en el mejor momento con EEUU. Biden tiene una postura más distante con los saudíes que el expresidente Donald Trump (Smith & Luce, 2020).

Desde Washington se plantean si sigue siendo necesario que el ejército norteamericano sea el guardián de la producción de crudo saudí. La opinión pública local sobre las relaciones con los de Riad ha empeorado drásticamente desde el asesinato del periodista Jamal Khashoggi (Frankovic, 2018).

Yendo hacia el sur nos encontramos con el continente africano. La presencia norteamericana en el continente históricamente ha sido muy inferior si lo comparamos con la de medio oriente. Su importancia en las importaciones de hidrocarburos ha disminuido con el pasar de los años. En el año 2008, EEUU importaba petróleo por 75.000 millones de dólares provenientes principalmente de Nigeria, Angola y Argelia. Doce años más tarde, el volumen importado descendió en más de un 95% (OEC, 2020).

La primera potencia mundial logro sortear las turbulencias generadas en el mercado de hidrocarburos generadas por el boom chino. La respuesta de Washington fue enfocarse en la oferta local gracias a la producción de hidrocarburos no convencionales. La medida fue todo un éxito y logro producciones récord para un país tan dependiente del abastecimiento extranjero.

El reordenamiento de los intereses norteamericanos, pasar de enfocarse en complacer oferentes internacionales a productores locales, está cambiando lentamente el juego geopolítico. Con unos EEUU que mira para adentro hay más margen de maniobra para el resto de los países que miran para afuera.

Regiones como medio oriente, que tuvieron el paraguas acogedor de Washington durante décadas, está recalculando si en el corto o mediano plazo conviene seguir alineada con los intereses de EEUU cuando desde América del Norte ya no están teniendo los mismos intereses que ellos.

Países como Angola, Venezuela o Nigeria ya tomaron partido y se alejaron definitivamente de la influencia occidental para caer bajo la de Pekín. Estos países ven mayores intereses alineados con el gigante rojo que con Washington.

EEUU ha logrado literalmente extraer el jugo de las rocas a través del fracking. Desde Washington saben que la batalla contra la dependencia energética petrolera no está ganada ni lo estará en el corto plazo debido al talón de Aquiles del fracking. Un periodo de bajos precios del oro negro podría fundir a los productores locales y volver a incrementar la dependencia externa del suministro. Los productores internacionales lo saben y no tendrán miedo de implementarlo.

Grandes productores como Rusia, Arabia Saudita e Irán pueden inundar el mercado de petróleo barato y generarle un problema de rentabilidad a los productores de fracking norteamericanos. El problema radica en sí estarán dispuestos a obtener menos ingresos fiscales para sacar del mercado al nuevo competidor.

Al otro lado del Pacífico, China observa con buenos ojos las estrategias elegidas por EEUU. No solamente que Washington ya no compite por los oferentes, sino que EEUU se convirtió en un proveedor de hidrocarburos para Pekín. De a poco, China se va acercando a los países que EEUU está dejando de lado.

6.2 Unión Europea



Fuente: Elaboración propia

La Unión Europea es otro importante consumidor de hidrocarburos. Si tratamos a la unión como un solo conjunto, es el tercer mayor consumidor de petróleo, detrás de EEUU y China, y el segundo de gas natural solo por detrás de EEUU (OEC, 2020). A diferencia del país de Norte América, los recursos propios de la unión son muy limitados y tienen una alta dependencia externa en materia hidrocarburífera.

Como su nombre indica, la Unión Europea es una comunidad política, integrada actualmente por 27 países, que permite a todos actuar coordinadamente en materia de política exterior, con capital en Bruselas. Los países miembros son Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia,

Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, Rumania y Suecia.

La Unión Europea tiene ciertas características a remarcar que serán clave para entender las estrategias llevadas a cabo en el mercado de petróleo y gas natural.

Primero, los miembros saben que la unión hace a la fuerza y van a tener un mayor peso internacional, actuando de manera conjunta que cada uno por separado. En los papeles la idea es llegar a un consenso entre todas las partes para elegir el camino que mejor le conviene a todos. La realidad es diferente, los intereses de los países más poderosos se interponen por sobre el resto.

En segundo lugar, Alemania, Francia y Reino Unido, miembro hasta el 2020, son los países con mayor poder dentro de la Unión Europea. Las decisiones deben tomarse mediante su aprobación. Sumado a lo anterior, los tres países son fuertes aliados de EEUU, pertenecientes a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), por lo tanto, la opinión de Washington también es tenida en cuenta. Todo este proceso ralentiza la puesta en marcha de estrategias coyunturales.

En tercer lugar, Europa es el continente más comprometido y con mayores avances con el cambio climático. En la segunda década del nuevo milenio comenzó una política de cierres de plantas de generación eléctrica a base de carbón y la puesta en marcha de energías renovables no es nada despreciable. Hay una clara intención de convertirse en el primer continente en alcanzar una economía neutral en carbono para el año 2050 (European Commission, 2018).

Intereses contrapuestos, retraso en la toma de decisiones y compromiso para bajar los gases de efecto invernadero fueron las condiciones iniciales de la Unión Europea a la hora de plantear una estrategia integral ante las problemáticas en materia de provisión de hidrocarburos en la última década.

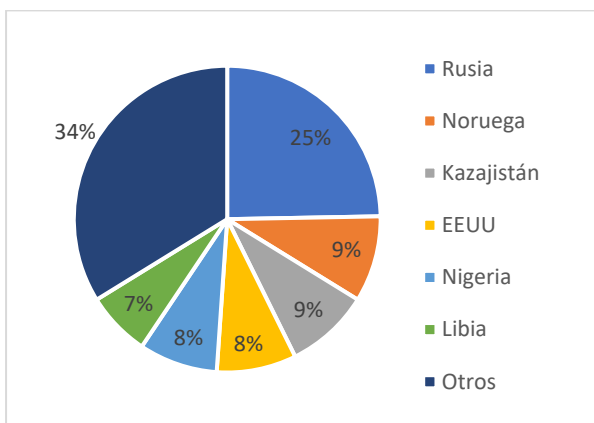
Para sortear el aumento general de precios que provocó la intromisión de China, la Unión Europea decidió seguir confiando y aumento las provisiones provistas por sus principales socios. Rusia, Noruega y Kazajistán en materia petrolera y Rusia, Noruega y Argelia en materia gasista. La tentación de conseguir energía barata en el pasado es el precio que está pagando en el presente.

La ascensión de China como el gran consumidor de hidrocarburos trajo consigo no solo uno, sino dos problemas para el viejo continente. Bruselas ha visto dispararse los precios de importación de petróleo y gas, mientras que Rusia, su principal proveedor con el cual tienen disputas ideológicas, conseguía beneficios extraordinarios y un nuevo cliente para vender sus extensas provisiones de hidrocarburos.

La revalorización del petróleo y gas natural le dio un mayor poder de negociación a Putin para colocar a Rusia devuelta en la mesa de los grandes jugadores geopolíticos. Su objetivo es volver a crecer su influencia en Europa del este y Asia central. La dependencia de sus vecinos de sus exportaciones es una de las mayores cartas de presión de Putin.

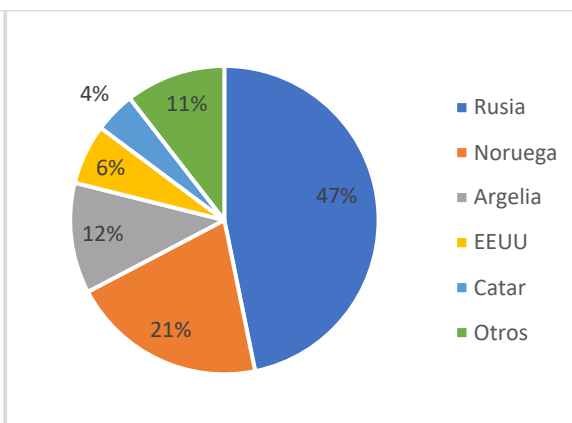
En este punto subyace uno de los mayores inconvenientes de Europa, su gran dependencia de las importaciones de hidrocarburos rusos. En el año 2021, la Unión Europea importó el 25% del petróleo de Rusia, el 9% Noruega, el 9% de Kazajistán y el 8% de EEUU. En materia de gas natural, la clientela de proveedores está peor diversificada. El 47% provenía de Rusia, el 21% de Noruega, el 12% de Argelia y el 6% de EEUU.

Gráfico 13. Procedencia de importaciones de petróleo de la UE. Año 2021



Fuente: Eurostat database (Comext) and Eurostat estimate, 2021

Gráfico 14. Procedencia de importaciones de gas natural de la UE. Año 2021



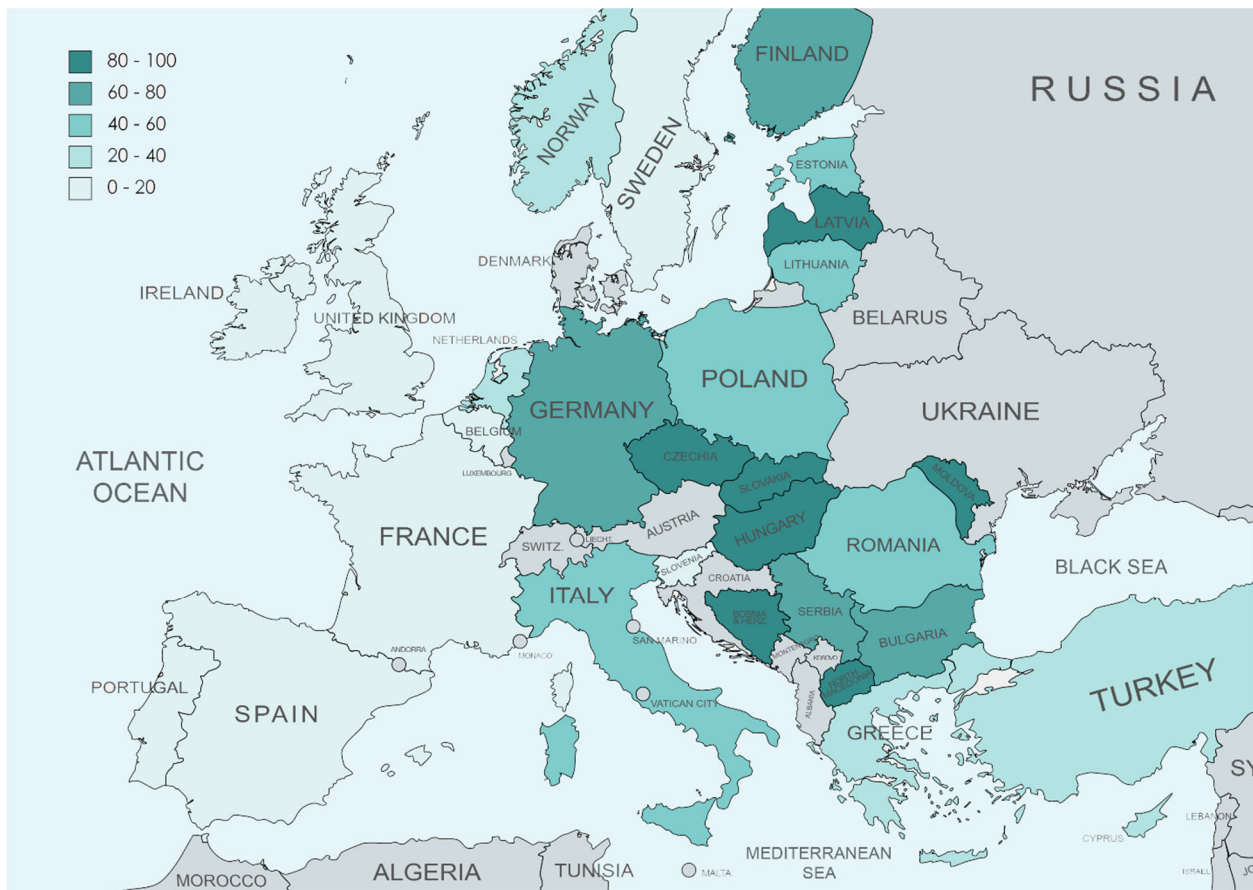
Fuente: Eurostat database (Comext) and Eurostat estimate, 2021

Se puede apreciar cierto paralelismo entre la dependencia histórica de la Unión Europea y Rusia con la de EEUU y Canadá. Sin embargo, hay una diferencia substancial entre la relación de Norteamérica y la relación euroasiática. Mientras Washington y Ottawa tienen una sinergia comercial y política común desde hace décadas, las relaciones entre Europa y la ex URSS predominan más los conflictos que los acuerdos.

La Unión Europea ha experimentado de primera mano las consecuencias del cierre de las importaciones de gas natural ruso en las últimas décadas. Los conflictos entre Moscú y Kiev en el año 2006 y 2009 provocaron que Ucrania se apodere en pleno invierno del gas natural que tenía como destino al corazón de Europa. En 2007, Bielorrusia amenazó con usar las mismas artimañas al no arreglar un precio de venta del gas natural con Moscú (The Guardian, 2007). La Unión Europea sufría daños colaterales entre las trifulcas entre su principal proveedor de gas natural y los países en tránsito donde atraviesan los gasoductos.

Hay que remarca que la dependencia del gas natural ruso varía según cada país. Europa oriental depende en más del 60% del gas natural proveniente de Moscú. A medida que nos movemos al oeste, la dependencia disminuye. Aquí hay un dato central para entender el procedimiento europeo en los últimos años. Mientras que Alemania importa más del 65% del gas natural de Rusia, Francia, Países Bajos, Reino Unido y España tienen una dependencia mucho menor.

Mapa 2. Dependencia del gas natural importado desde Rusia. % gas natural ruso sobre el total importado. 2020



Fuente: Eurostat, www.epdata.es

Las distintas necesidades del gas ruso hacen que cada país tenga una postura diferente frente a las políticas hostiles de Putin. Las consecuencias se pueden apreciar al encontrarse posiciones tan divergentes entre los países. Mientras que Alemania tiene una actitud negociadora, Francia y el Reino Unido tienen opiniones más agresivas sobre las acciones de Putin.

Dos casos testigos son el conflicto de Crimea en 2014 y los primeros meses de la vuelta al fuego del conflicto Rusia-Ucrania en 2022. En el primer caso, Reino Unido, EEUU y luego Francia quisieron aplicar fuertes multas a Rusia debido a la anexión de la península de Crimea. Alemania negoció bajar la vehemencia de las sanciones para no perjudicar a su principal proveedor de gas natural (Abellán, 2014). A comienzos del 2022 se vivió una situación similar, mientras desde un principio Francia y Reino Unido brindaron apoyo militar a Kiev, desde Berlín mostraron reticencia al envío de armas para asistir a Ucrania (Sevillano, 2022).

El paso del tiempo y la voluntad política de Putin de no poner un alto al fuego alineo definitivamente a Alemania con el bloque europeo anti-ruso liderado por Francia y Reino Unido. La principal respuesta de la alianza norteamericana y europea fue apoyo logístico, armamentístico y financiero a Ucrania y un grupo de paquetes de sanciones a Rusia que golpearon a la nación en varios frentes económicos. Las principales sanciones fueron la congelación de las reservas internacionales que el Banco Central de la Federación Rusa tenía en bancos de Europa y EEUU, se prohibió la exportación de tecnologías estratégicas, se sacaron a los bancos rusos del sistema de pagos SWIFT³, se prohibió las importaciones de carbón y se estipula reducir las importaciones europeas de petróleo en un 92% para el año 2023.

La respuesta de Rusia no se hizo esperar. El Kremlin demandó que todas las compras de gas natural procedente de Europa a Rusia se paguen en rublos y usando un sistema de pagos alterno al SWIFT. Ante la negativa de varios países de aceptar a las peticiones, Moscú ya le cortó el suministro de gas natural a Países Bajos, Finlandia, Polonia y Bulgaria. Alemania y Dinamarca ya recibieron la advertencia de Moscú de corte de suministro si no se cumplen sus demandas. Putin ya demostró que cumple sus amenazas a quien no cumple sus demandas.

La Unión Europea no le prestó atención al llamado de atención de las ansias expansionistas de Rusia que comenzaron en 2014 y al peligro que conlleva no tener diversificado su cartera de

³ El sistema SWIFT (Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication) es la principal organización que opera la red internacional de comunicaciones financieras entre bancos y otras entidades.

clientes. Actualmente, la Unión Europea se encuentra en apuros buscando una solución ante un riesgo plausible de un corte total por parte de Rusia a sus exportaciones de gas natural y petróleo.

En materia de suministro petrolero, el riesgo de Europa es moderado. Los países de la unión importan un 25% de sus necesidades externas desde Moscú. Los principales oferentes de petróleo del golfo Pérsico y África podrían subir la producción para cubrir esta necesidad en un lapso de tiempo relativamente corto. Aquí subyace la razón por la cual la Unión Europea decidió presidir de la mayoría del petróleo ruso para el año próximo.

Por otro lado, al hablar del suministro de gas natural, el riesgo de Europa es muy alto. La región importa casi la mitad de sus necesidades externas desde Moscú y no hay maneras fáciles y directas para sustituir tamaño volumen de otros proveedores en poco tiempo.

Para apaciguar el impacto de un faltante de gas natural ya se llevan a cabo tres estrategias de impacto inmediato. La Unión de Energía Europea planteo la solidaridad energética entre los miembros. El objetivo es mejorar la infraestructura energética que comunica a los países de la unión para socorrer al país ante una eventual necesidad en la generación eléctrica.

La segunda estrategia fue aumentar las importaciones de gas natural provenientes desde Noruega y la tercera estrategia fue la reactivación de centrales eléctricas a carbón en países como España, Italia y Alemania. La descarbonización de Europa tendrá que esperar.

En el mediano y largo plazo se analizaron tres nuevas estrategias para bajar la dependencia del gas natural ruso. Se busca aumentar la eficiencia energética, incrementar la participación de las energías renovables y subir importaciones de proveedores que no pasen por territorio ruso.

En el último punto vamos a hacer hincapié. En vista de obtener nuevos proveedores, se pusieron los ojos en Asia central para traer petróleo y gas natural. El país elegido para importar los recursos fue Azerbaiyán debido a su cercanía ideológica con Europa y a la menor influencia China. En 2015 comenzó la construcción del gasoducto Transanatolio (TANAP) que trae recursos desde las costas del mar Caspio, atraviesa horizontalmente Turquía e ingresa a Europa a través de Grecia gracias a la conexión con el gasoducto Trans Adriático. El mismo entró en funcionamiento en el año 2020.

Una pregunta que hay que hacerse es porque la Unión Europea no trae gas natural de Turkmenistán y si de su vecino Azerbaiyán, que tiene reservas gasíferas 20 veces más pequeñas. Europa

efectivamente se planteó en un momento importar estos recursos. De hecho, se proyectó el gasoducto submarino Transcaspiano que conecta las reservas de Turkmenistán con el TANAP. El proyecto no avanzó debido a que casi todo el proyecto tendría que ser financiado por Europa y las diferencias ideológicas entre Europa y el gobierno de Turkmenistán (Sjostrom, 2020).

También se posaron los ojos en el continente africano. En 2022 se reactivó el proyecto del gasoducto transahariano. El objetivo es traer gas natural procedente desde Níger, Argelia y Nigeria y entraría a Europa vía España o Italia (Serrato, 2022). El proyecto todavía está en papeles y tardaría años en que el gas natural comience a fluir.

Otra estrategia más rápida de diversificación posible es aumentar las importaciones de GNL. Una opción es traer los recursos desde medio oriente. Las consecuencias directas serían un mayor costo en las importaciones debido a los elevados precios dispuestos a pagar los clientes preferidos de la región como son China, Japón y Corea del Sur.

La segunda opción es impórtalo del nuevo jugador internacional de GNL, EEUU. Desde Washington están haciendo todo lo posible para que Europa deje el gas ruso por el norteamericano. Un claro ejemplo fue la presión de EEUU por detener la inauguración del gasoducto Nord Stream 2 que conecta Rusia con el país germano.

Alemania, el país de Europa que más cantidad de gas natural importa de Rusia, se está moviendo contra reloj y ya planea construir dos plantas de regasificadoras ante un eventual corte de suministro desde Moscú (Esteller, 2022). Europa sabe que el gas natural de EEUU tiene un mayor costo, pero indudablemente es más seguro en tiempos de incertidumbre.

Desde la Energy Information Administration de EEUU agregan dos opciones más a las acciones planteadas por Europa. Usar toda la capacidad instalada de las plantas de bioenergía, la cual actualmente está en un 50%, y reactivar las plantas de energía nuclear que fueron cerradas en la última década, aun con capacidad operativa (*A 10-Point Plan to Reduce the European Union's Reliance on Russian Natural Gas, U.S. EIA, 2022*). El problema de la última opción es el costo político que conlleva volver a poner en funcionamiento plantas nucleares, con el tiempo que llevo tomar la decisión de cerrarlas, y el auge del partido verde.

Dieciséis años después de que Rusia cortara por primera vez el suministro de gas a Europa, Bruselas aún no ha encontrado una solución para reducir su dependencia de los hidrocarburos de

Moscú. Las políticas de descarbonización, desaliento del fracking y el cierre de las plantas nucleares ejecutadas en la última década en gran parte del territorio europeo no hizo que aumentar aún más la dependencia con su principal socio comercial.

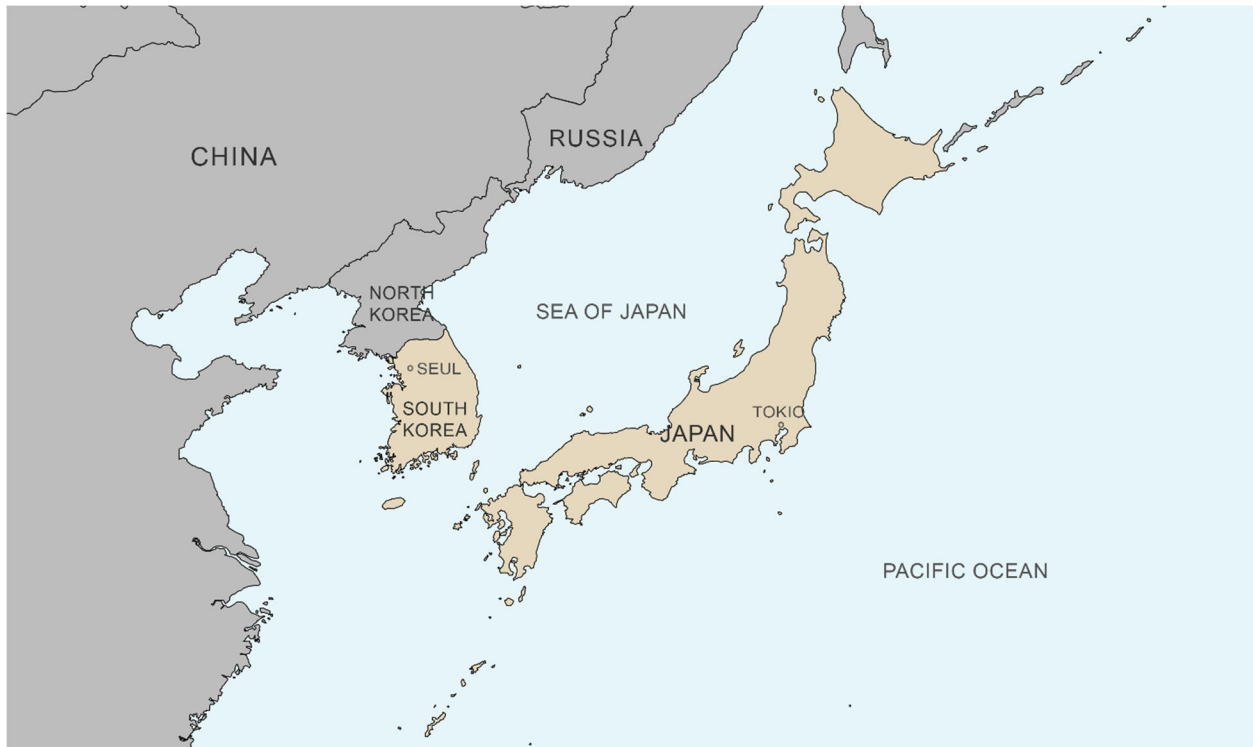
La invasión rusa a Ucrania vuelve a poner a Europa en una situación de vulnerabilidad. Los principales líderes dejaron de lado sus desacuerdos y se unieron para sancionar económica y militarmente a Rusia a pesar de las consecuencias que puede provocar un cierre total en las importaciones de gas natural.

Las estrategias alternativas ya están sobre la mesa. En el corto plazo no hay posibilidad de suplantar todo el gas natural importado desde Moscú. Se tardaría años en construir la infraestructura necesaria para reemplazar tamaña cantidad de volumen, desde gasoductos con nuevos proveedores y plantas regasificadoras que podrían tener los países que tiene la suerte de contar con salida al mar.

El GNL proveniente de Norteamérica y Medio Oriente son los planes B que se barajan en Bruselas ante una eventual urgencia. Desde Washington también prometieron ejercer presión a los principales productores para aumentar la oferta mundial de gas natural ante un faltante en el mercado.

El corto plazo no es prometedor para la Unión Europea. Las importaciones de gas natural siguen siendo elevadas y esenciales para cumplir con los objetivos del cambio climático. La falta de diversificación de cartera en el pasado los tiene atados a las decisiones de Putin en el presente.

6.3 Japón y Corea del Sur



Fuente: Elaboración propia

Moviéndonos hacia el este nos encontramos con dos potencias industrializadas y grandes consumidores de hidrocarburos cercanas geográficamente a China. Japón es el quinto mayor importador de petróleo y el tercero de gas natural, siendo el mayor importador de GNL del mundo. Corea del Sur, es el cuarto mayor importador de petróleo y cuarto importador de gas natural y el tercero en GNL (OEC, 2020).

La fundamental característica que comparten los dos países es que traen sus recursos principalmente del golfo Pérsico. Japón importa más del 90% del petróleo y 15% del gas natural de esta región y Corea del Sur el 65% del petróleo y el 35% del gas natural (OEC, 2020).

Las similitudes geográficas provocan que Japón, Corea del Sur y China tiendan a buscar los mismos proveedores para abastecerse de hidrocarburos. Medio Oriente es el principal, pero no único proveedor que comparten entre sí. Australia, Catar, Malasia, EEUU e Indonesia en materia de gas natural son grandes proveedores que también tienen en común los tres países.

En la última década, Japón y Corea del Sur tuvieron que afianzar las relaciones comerciales con los principales proveedores de hidrocarburos para no perderlos en manos del gigante asiático.

En 2019, Japan Oil, Gas and Metals National Corporation (JOGMEC) volvió a renovar el acuerdo que le permite tener acceso a las reservas de petróleo de Aramco ante una eventual necesidad. Al año siguiente, logro un acuerdo similar con las principales compañías petroleras de EAU y Kuwait (JOGMEC, 2019).

Las relaciones comerciales niponas con el golfo Pérsico buscan trascender los hidrocarburos. Japón firmó acuerdos de crecimientos sustentables, transferencia de tecnología y cambio cultural con Arabia Saudita y acuerdos de cooperación en materia de exploración espacial con EAU.

Las ambiciones de Tokio no cesaron con reforzar las alianzas comerciales con los socios habituales, sino que busca una solución pacífica al conflicto con Irán (Janardhan, 2019). La visita a Teherán en 2020 del ex primer ministro japonés, recientemente asesinado, Shinzo Abe, fue visto como un esfuerzo para fomentar el diálogo entre EEUU e Irán.

En materia de gas natural, Japón estableció contratos de largo plazo e IED para poner un pie en la extracción del recurso. En 2011, el Japan Bank for International Cooperation (JBIC) dio un préstamo de 700 millones de dólares al Japanese TokyoGas Co., Ltd. para adquirir el 1% de un proyecto de generación de GNL liderado por Chevron Corporation en Australia (JBIC, 2021). 10 años más tarde, la empresa energética japonesa JERA adquiere el 12.5% de la participación del campo de gas natural Barossa en Australia (Yep, Kumagai, Richardson, 2021)

Las inversiones japonesas también se diversificaron en Asia. En 2019, JOGMEC acordó invertir 3 mil millones de dólares en el proyecto GNL Artico 2 de la empresa independiente rusa Novatek. En 2021, la empresa nipona Chiyoda invirtió 13 mil millones de dólares para hacerse con la licitación para construir una planta de GNL en Catar, con capacidad de producir 8 millones de toneladas de GNL al año.

Los contratos a largo plazo fue otra política utilizada. En 2018 la empresa Tokyo Gas Co. Ltd. firmó acuerdos por 13 años para la provisión de GNL con PETRONAS, subsidiaria de Malaysia LNG Sdn. Bhd., la mayor productora de gas natural del país.

Desde el 2016 las importaciones de GNL provenientes de EEUU no han parado de crecer. Rápidamente, se convirtieron en los quintos proveedores de Japón con perspectiva de seguir aumentando con el pasar de los años.

La estrategia llevada a cabo por Corea del Sur tuvo tintes similares a la empleada por su vecino del este. Desde Seúl también reforzaron lazos comerciales con los países del golfo Pérsico. En 2022, Aramco firmó un acuerdo y 9 memorandos de entendimiento con empresas surcoreanas para el desarrollo de energías bajas en carbono (Sophia, 2022).

En 2020, el presidente de Corea del Sur, Moon Jae-in, estuvo presente en varios países del golfo Pérsico y firmó programas de mediano y largo plazo en materia de defensa con EAU. En 2021 profundizó los lazos y el banco de exportación e importación de Corea (KEXIM Bank) firmó un acuerdo de préstamo de 5 mil millones de dólares con la empresa estatal Abu Dhabi National Oil Co. (ADNOC) de EAU.

En materia de gas natural, las políticas utilizadas fueron los contratos a largo plazo de provisión de GNL. En 2019, la Korea Gas Corporation (KOGAS) firmó acuerdos con la British Petroleum para la compra de 1.58 millones de toneladas de GNL anuales por 15 años, comenzando en el 2025 (Staff, 2019). Dos años más tarde, la misma empresa surcoreana llegó a un acuerdo de compra de 2 millones de toneladas anuales de GNL por el lapso de 20 años con la empresa catari Qatar Petroleum.

La IED, los contratos a largo plazo, los préstamos comerciales y el crecimiento en relaciones comerciales por fuera de los hidrocarburos fueron las principales estrategias utilizadas por Japón y Corea del Sur. Las mismas políticas ya habían sido utilizadas de manera más pronunciada por China previamente.

La principal consecuencia negativa que sufrieron Japón y Corea del Sur con la ascensión de China fue el mayor costo de la energía. Cabe destacar que el costo es significativo. El precio del GNL en la región de Asia oriental es el más caro del mundo debido al transporte. En mayo de 2022, el mercado spot del GNL en el noroeste asiático, Japan Korea Marker (JKM), batió un récord y se llegó a pagar \$59.67/MMBtu⁴.

⁴ Las incertidumbres mundiales debido a la guerra Rusia-Ucrania llevaron a precios récords del GNL en Japón y Corea del Sur (Stephen Stapczynski & Ann Koh, 2022).

La dependencia del gas natural oscila una tendencia ascendente con el pasar de los años. El accidente de Fukushima (2011) y los consiguientes cierres de plantas nucleares en Japón han aumentado la dependencia. Sin embargo, los récords en la producción de gas natural norteamericano pueden ser una solución para abaratar el precio de la energía y diversificar aún más la cartera de clientes.

6.4 Conclusión demanda de hidrocarburos

EEUU optó por volcar todos los esfuerzos a la explotación de hidrocarburos no convencionales, logrando récord de producción, logrando reducir de manera considerable la dependencia externa.

La Unión Europea eligió el camino de profundizar lazos con Rusia, aumentar las energías renovables y bajar la dependencia del carbón. Estas políticas hicieron que la dependencia externa del petróleo y gas natural proveniente de Moscú aumente. En el mediano plazo se busca diversificar la cartera de clientes trayendo recursos del más Caspio y de las plantas de GNL.

En oriente, la opción elegida fue la de fortalecer los lazos comerciales con los principales socios comerciales y firmar contratos de largo plazo, ofreciendo los mayores precios en el mercado.

La primera conclusión que podemos sacar es que las políticas energéticas en materia de gas natural y petróleo ejercidos por EEUU y la Unión Europea en la última década no se asemejen a las realizadas por el gigante asiático. Las estrategias utilizadas por Japón y Corea del Sur solo se asemejan a las ejercidas por el gigante rojo al estar dispuestos a pagar un mayor costo y ofrecer IED. Ninguno de los países optó convencer a proveedores a través de préstamos en contraparte de petróleo.

La segunda conclusión es que los intereses en materia de abastecimiento de hidrocarburos entre Europa, Japón, Corea del Sur y EEUU ya no están en la misma página. Mientras que la Unión Europea, Japón y Corea del Sur siguen siendo importadores netos de hidrocarburos, EEUU se convirtió en un jugador relevante en el mercado internacional de gas natural exportando GNL.

La Unión Europea se encuentra en una encrucijada debido a que intenta conseguir provisiones de hidrocarburos, pero a su vez debe respetar las sanciones establecidas por Washington. Las prohibiciones a comprar recursos provenientes de Venezuela e Irán ya no afectan EEUU, mientras los europeos ven cerrarse otra puerta ante un posible abastecedor de recursos.

El GNL ofrecido del otro lado del atlántico no cierra en los números para los europeos, teniendo al gas ruso a menor precio. Por el contrario, el GNL americano les viene perfecto a las economías de oriente dispuestas a pagar un mayor costo por el gas natural.

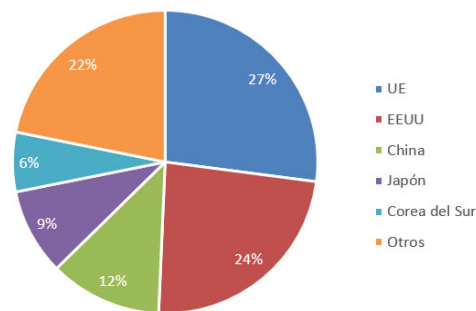
Los principales demandantes de hidrocarburos tuvieron que actuar rápidamente ante la ascensión de Pekín como el gran consumidor de hidrocarburos. Japón, Corea del Sur y EEUU tomaron acciones rápidas y disminuyeron el riesgo de verse afectados ante un posible faltante de suministros que paralice las economías locales. La Unión Europea vio crecer su dependencia proveniente de Moscú y ahora está afrontando las consecuencias.

7. Cambios en el mercado de petróleo y gas natural 2010-2020

Las estrategias utilizadas por los grandes oferentes y demandantes de hidrocarburos reconfiguraron el mercado de petróleo y gas natural. A continuación, se examinará como cambio la composición de la oferta y la demanda en la última década.

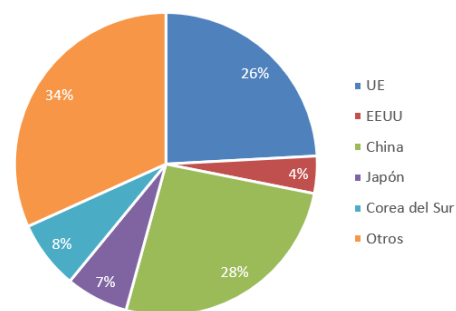
Por el lado de los demandantes de petróleo, se puede apreciar claramente como EEUU decrece sus importaciones netas de petróleo debido al éxito de la explotación de hidrocarburos no convencionales. Por otro lado, la baja en la participación norteamericana es reemplazada en su mayoría con el ascenso de China.

Gráfico 15. Participación % en importaciones netas de petróleo por país/región. Año 2010



Fuente: OEC, 2020

Gráfico 16. Participación % en importaciones netas de petróleo por país/región. Año 2020

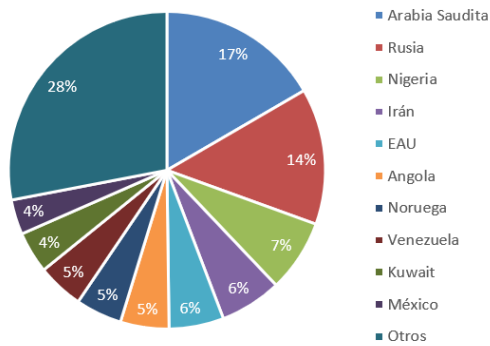


Fuente: OEC, 2020

La Unión Europea, Japón y Corea del Sur tendieron a mantener constante su porcentaje en las importaciones netas de petróleo. A pesar de los esfuerzos realizados por la Unión Europea, su dependencia del petróleo extranjero se mantiene igual una década después. Japón y Corea del Sur, gracias a los acuerdos realizados lograron mantener su posición en el mercado petrolero.

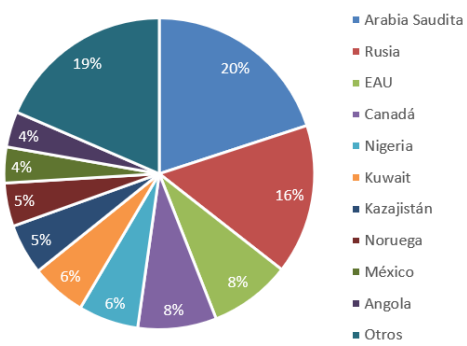
Moviéndonos al lado de la oferta de petróleo, hay pequeños cambios en la composición de los proveedores de oro negro. Las políticas realizadas por EEUU y China fueron las más relevantes para transformar el mercado internacional de petróleo.

Gráfico 17. Participación % en exportaciones netas de petróleo por país. Año 2010



Fuente: OEC, 2020

Gráfico 18. Participación % en exportaciones netas de petróleo por país. Año 2020

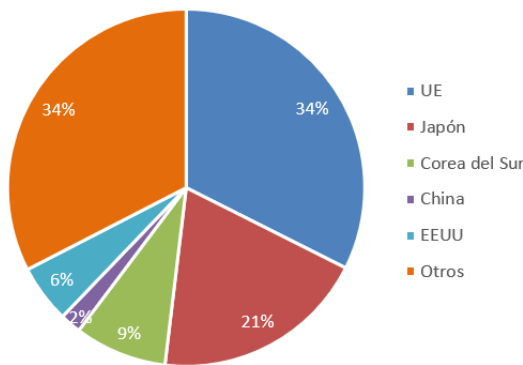


Fuente: OEC, 2020

Venezuela e Irán, países sancionados económicamente por Washington, perdieron terreno en el mercado internacional debido a su imposibilidad de vender sus excedentes. Una década más tarde, ninguno de los dos figura en el top 10. Mientras tanto, Kazajistán y Rusia ganaron terreno gracias a los lazos comerciales estrechados con Pekín.

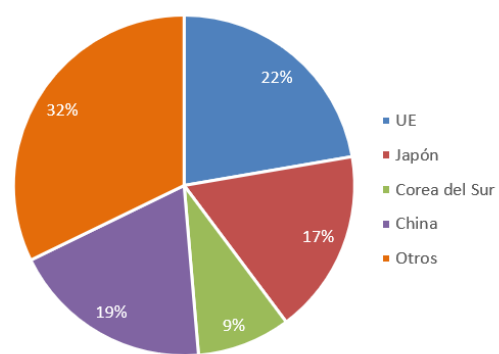
En el mercado del gas natural las diferencias son aún más marcadas. Los gráficos siguientes incluye tanto las importaciones de gas natural como las de GNL. China en tan solo una década paso de representar un 2%, y una baja dependencia externa, a convertirse en el segundo mayor importador neto de gas natural solamente sobrepasado por la Unión Europea.

Gráfico 19. Participación % en importaciones netas de gas natural por país/región. Año 2010



Fuente: OEC, 2020

Gráfico 20. Participación % en importaciones netas de gas natural por país/región. Año 2020

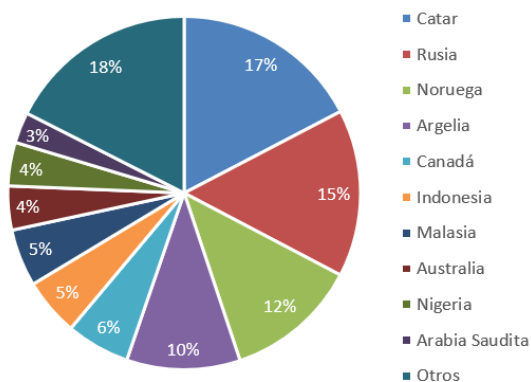


Fuente: OEC, 2020

EEUU logró un giro de 180 grados y consiguió el autoabastecimiento de gas natural. Japón y Corea del Sur, al igual que en materia petrolera, mantienen casi constante su porcentaje en las importaciones netas de gas natural. La Unión Europea bajo un 12% las importaciones netas de gas natural debido principalmente al declive en las importaciones de Francia e Italia (Ceicdata, 2022)

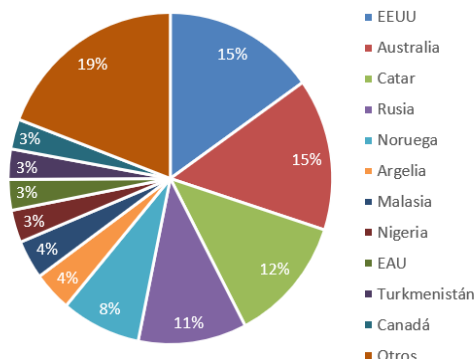
Por último, en el lado de las exportaciones netas de gas natural, los mayores cambios en la última década fue la sorprendente aparición de EEUU como el mayor exportador de gas natural y el surgimiento de Turkmenistán como el décimo mayor exportador gracias a la alianza comercial con China.

Gráfico 21. Participación % en exportaciones netas de gas natural por país. Año 2010



Fuente: OEC, 2020

Gráfico 22. Participación % en exportaciones netas de gas natural por país. Año 2020



Fuente: OEC, 2020

Para concluir se puede apreciar como el decrecimiento marcado de EEUU por el lado de la demanda de petróleo y gas natural fue reemplazado casi en su totalidad por el ascenso de China. Japón, Corea del Sur y la Unión Europea no lograron bajar significativamente la dependencia de los hidrocarburos externos, por lo que sus economías están más expuestas.

Por el lado de la oferta, se aprecia el gran impacto negativo que tuvieron las sanciones norteamericanas a las economías de Venezuela e Irán. También se puede ver la incipiente relevancia que está tomando Asia central en la oferta mundial de hidrocarburos, principalmente de la mano de Kazajistán y Turkmenistán.

8. Ganadores y perdedores

El incremento en la demanda y por consecuencia de los precios generados por el despertar de China en el siglo XXI movió el mapa geopolítico en las últimas dos décadas. Se pudo apreciar previamente las estrategias elaboradas por cada gobierno para adaptarse mejor al cambio de reglas y el resultado en el mercado del petróleo y gas natural. A continuación, se dividirá a los países entre los grandes ganadores y perdedores debido al cambio en las reglas del juego.

Algunos países pudieron sacarle el mayor provecho al boom en el precio de los hidrocarburos y están en una mejor posición que una década atrás, ya sea por ingresos económicos, por diversidad de clientes o influencia geopolítica.

En el último punto se refiere claramente a Rusia. Vladímir Putin logro utilizar el gran poderío hidrocarburífero de Rusia para volver a colocar a Moscú, no solo como una potencia regional, sino también como uno de los países con mayor influencia del mundo. China llegó para diversificar su cartera de clientes que históricamente tuvo como preferido a la Unión Europea.

La venta de petróleo y gas natural llenaron las arcas del estado y fueron esenciales para modernizar todo el aparato militar diezmado luego de la caída de la URSS. El creciente poderío armamentístico fue esencial para ampliar su dominio regional.

La indispensabilidad y elevada dependencia de los recursos también funcionó como método de presión a sus principales proveedores. La Unión Europea ve limitado su campo de acción en la actual guerra de Rusia con Ucrania debido a su necesidad de los recursos que llegan desde el este. Las sanciones de occidente a la compra de hidrocarburos rusos limitan las cantidades vendidas, pero encaren su precio.

Otros grandes ganadores son los países de Asia Central, principalmente Kazajistán, Turkmenistán y Azerbaiyán. Los tres países tienen grandes reservas de hidrocarburos que hasta hace poco Moscú tenía el monopolio absoluto de su comercialización. En la búsqueda de nuevos proveedores, Pekín llegó para romper ese monopolio e importar de manera directa los recursos de la región desde Astaná y Asjabad. Desde Bakú se inclinaron a exportar sus excedentes hacia Europa gracias al gasoducto TANAP.

Los tres países aumentaron las cantidades exportadas, obtienen un mayor precio, mejoraron la infraestructura instalada, lograron diversificar su cartera de clientes y pueden exportar sus recursos sin tener que entablar negociaciones con Moscú. Las estrategias elaboradas por China fueron clave para revitalización de Asia Central.

El último gran ganador no puede ser otro que los países del golfo Pérsico. La región con las mayores reservas de petróleo y gas natural volvieron a tener precios récords en su principal recurso exportable. La llegada de China diversificó aún más su cartera de clientes, trajo IED y contratos de largo plazo. La presencia de Pekín crece cada día en la región y de a poco disminuye el dominio norteamericano.

Ahora cabe destacar a los países que se vieron beneficiados por lo acontecido en la última década en el mercado del petróleo y gas natural de una manera menos significativa.

Australia, Canadá, Noruega y Malasia lograron obtener beneficios extraordinarios en la venta de hidrocarburos en la última década, pero no cambió de manera drástica las economías de los países. Las cuatro naciones tienen economías desarrolladas y ampliamente diversificadas. El boom de los precios de los commodities trajo riqueza a países previamente ricos que no vieron alterarse de manera significativa sus estándares de vida.

En África también se vieron beneficios por el alza de los precios del petróleo. Angola, Níger, Nigeria, Sudán, Camerún, Uganda y Mozambique vieron multiplicarse los beneficios de las exportaciones y llegar una lluvia de IED que sirvieron para el desarrollo de los países. Sin embargo, la elevada deuda externa que presentan la mayoría de las naciones mencionadas con China hace pensar que su crecimiento en el mediano plazo pueda estar comprometido.

Turquía y Mongolia son dos países que salieron ganando y tomaron mayor relevancia con las estrategias desarrolladas en los últimos años. Ambas naciones se convirtieron en países de tránsito por los gasoductos que conectan Asia central de Europa y Rusia de China. Sin necesidad de ser grandes jugadores de hidrocarburos, la geografía les hace llegar regalías y mayor poder de negociación.

Venezuela es un caso especial. Caracas vio llegar monumentales volúmenes de dinero en las épocas de precios altos, que lo convirtieron en el país más rico per cápita de América del Sur. Actualmente, el país cayó drásticamente en su contribución al mercado internacional de petróleo.

Moviéndonos hacia el lado de los perdedores, algunas naciones se adaptaron mejor que otras al nuevo orden en el mercado de hidrocarburos. A pesar de tener más consecuencias negativas que positivas.

EEUU salió bastante bien parado de la subida en el precio del petróleo y gas natural. Cabe recordar, que Washington hasta hace poco era el principal consumidor e importador del mundo de los dos commodities, si un país pudiera verse damnificado todos los indicios señalaban al gigante de América de Norte.

La estrategia de explotación de recursos no convencionales fue todo un éxito. EEUU logró apaciguar las necesidades externas logrando saldos exportables en materia de GNL. Si los americanos no están en el lado de los ganadores, solamente es debido a que un desplome en los precios haría no rentable la explotación de los recursos y volvería a crecer la dependencia externa.

Japón y Corea del Sur tuvieron consecuencias más negativas que EEUU. Ambos países debieron a fuerza de billetera asegurarse el abastecimiento del petróleo y gas natural. El elevado coste en las importaciones encareció toda la matriz insumo producto e hizo menos competitiva a sus industrias.

En Europa se pueden contemplar las peores consecuencias. La gran dependencia con Moscú, sumado a la ineficiencia para diversificar su cartera de proveedores y a la reanudación de la guerra Rusia-Ucrania, crearon un coctel explosivo que se puede apreciar las consecuencias hoy en día.

La Unión Europea no solamente vio cómo se encarecía el precio de la energía, sino también como su principal proveedor de hidrocarburos incrementaba su poder sobre ellos. Cuanto más nos acercamos a Rusia, las consecuencias son aún más graves.

En el oeste de Europa, países como Francia, España e Inglaterra, al no depender de manera predominante de las importaciones de energía de Moscú, pudieron reaccionar rápido y tomar represalias tanto militares como económicas contra Rusia debido a la guerra contra Ucrania.

En el corazón y este de Europa, Alemania, Polonia, República Checa y Finlandia pensaron dos veces en tomar acciones negativas en contra de Putin temiendo un posible corte de suministro. El mismo llegó meses después y el retraso en la toma de decisiones mostró una Europa con discrepancias a la hora de política exterior.

Desplazándonos aún más al este y saliendo de la Unión Europea, nos encontramos a los dos países que peores consecuencias tuvieron, Ucrania y Bielorrusia. Los dos países, irrelevantes en la producción y consumo de hidrocarburos mundial, se llevaron la peor parte. Para comenzar la construcción del gasoducto Nord Stream 1 disminuyó los ingresos que provenientes debido a su condición de países de tránsito de gasoductos.

Luego, en febrero de 2022, Vladímir Putin, reanudo la invasión contra Ucrania iniciada en 2014 con la anexión de la península de Crimea, logrando rápidamente penetrar en las líneas enemigas. El futuro y la soberanía de Ucrania todavía es incierto.

El camino de Bielorrusia tiene menos derramamiento de sangre que el de su vecino Ucrania, pero igual de consecuencias nefastas para la nación. El país gobernado por Aleksandr Lukashenko optó por no oponer resistencia a la voluntad de Putin y convertirse en un estado partidista de Moscú, colaborando en la invasión de Ucrania. La permanencia del poder del presidente está asegurada mientras Rusia siga teniendo influencia en la región.

Un mundo con una matriz energética que depende en un 82% de fuentes fósiles presagia todavía una competencia por los recursos hidrocarbúricos. La transición energética hacia fuentes menos contaminantes ya comenzó, pero falta mucho para que se consolide. En el largo plazo el petróleo perderá terreno frente a la relevancia de otros minerales como el níquel, cobalto, cobre o litio, entre otros.

En el largo plazo, grandes ganadores de hoy, como son los países del golfo Pérsico y de Asia central, se tendrán que adaptar a las nuevas demandas mundiales impuestas por la transición energética, donde sus principales exportaciones quedarán obsoletas. Mientras tanto, estas regiones tienen que aprovechar la ventana de oportunidad que les brinda sus posiciones privilegiadas porque el mundo está en constante cambio y nada perdura para siempre.

9. Conclusión

El desarrollo económico acelerado de una economía de tanta magnitud como China trajo consigo la dependencia externa de hidrocarburos en el siglo XXI. Las políticas ejecutadas por el gobierno liderado por Xi Jinping para conseguir las provisiones de petróleo y gas natural provocaron movimientos en la geopolítica internacional.

Las políticas de Pekín fueron más ambiciosas en países menos desarrollados. El objetivo fue hacerse con el control de la producción. En algunos casos, esto conllevó a elevados niveles de deuda con bancos chinos. Estas prácticas se pueden apreciar en África, Asia Central y Venezuela.

Cuando nos movemos a países más desarrollados como son Rusia y la región de Medio Oriente, la estrategia principal fue la IED y los contratos a largo plazo. En países plenamente desarrollados como Australia, el gobierno de Pekín no pudo interferir en su política interna ni invertir en la producción. El gobierno de Xi Jinping se limitó a contratos de largo plazo.

La consecuencia directa del aumento en la demanda provocada por China, en un mercado concentrado de manera oligopólica por la OPEP, generó un inexorable aumento de los precios. Los principales países y regiones demandantes utilizaron diversas estrategias para adaptarse a este nuevo escenario.

Para comenzar, ni EEUU, la Unión Europea, Japón y Corea del Sur utilizaron las prácticas de sobreendeudamiento y pago en contraparte de petróleo ejercidas por China para lograr un abastecimiento seguro y constante de gas natural y petróleo.

EEUU se refugió en la producción local de hidrocarburos no convencionales. Japón y Corea del Sur estuvieron dispuestos a pagar un mayor precio por el petróleo y gas natural importado, logrando contratos a largo plazo con las principales monarquías de Medio Oriente y el gobierno de Australia. La Unión Europea confió en las provisiones provenientes de Moscú, las cuales son las más próximas y baratas.

Rusia, Medio Oriente y Asia Central fueron los grandes ganadores de la nueva recomposición mundial en el mercado de los hidrocarburos. Cada uno de forma diferente aprovechó la revalorización de los commodities. Rusia aprovechó para renacer sus ansias imperialistas, Medio

Oriente volvió a obtener beneficios extraordinarios y Asia Central logro expandir su producción y romper el monopolio ruso.

Sin embargo, la ascensión de China y por correlato, la subida en el precio y en la revalorización de los hidrocarburos no solamente tuvieron consecuencias en la composición del mercado del petróleo y gas natural, sino que trascendió y afecto la geopolítica internacional. El mercado de hidrocarburos al manejar tanta cantidad de dinero mueve las alianzas entre países.

China suma partidarios a sus causas gracias a las estrategias utilizadas al asegurarse los recursos. El comercio, préstamos, IED, venta de armas y tecnología incrementan la influencia mundial de Xi Jinping, principalmente en países pobres y en desarrollo. Los mismos tienen un menor poder internacional, pero son una cantidad mucho mayor que los países desarrollados. El poderío chino ya trasciende sus fronteras y se levanta como el gran rival geopolítico de EEUU en el siglo XXI.

América del Sur ya se convirtió en el banco de reserva de petróleo de Pekín. En África y Asia central los lazos están aún más profundizados y ya toman partido por China en cuestiones internacionales. Países sancionados como Venezuela e Irán no tienen otro remedio que vender sus productos a China. Rusia estrecha lazos con Pekín y actualmente es el mayor aliado chino para romper el orden mundial unilateral de EEUU y Europa.

China es un dragón sin fondo para las provisiones de petróleo y gas natural ruso. Putin logró diversificar su cartera de clientes, por lo que logro más margen de maniobra para presionar a Europa. La reanudación de la invasión a Ucrania en 2022 es un claro ejemplo. Desde Moscú saben que la Unión Europea tendrá más dificultades en encontrar nuevos proveedores que ellos en encontrar nuevos compradores.

La guerra en Ucrania y la escalada en los precios del gas natural debilitan notablemente la posición de la Unión Europea. EEUU observa como su mayor aliado internacional se debilita mientras China va creciendo.

Mientras tanto, EEUU ejerce un enfoque hacia adentro en materia de petróleo y gas natural, lo cual es una bendición en materia de política exterior para China. EEUU cambió sus intereses y empezó a preocuparse por colocar sus excedentes en el exterior en vez de renovar tratos comerciales con históricos oferentes.

Los intereses de Washington ya no están alineados con los oferentes de hidrocarburos. Países con abundancia de recursos, como Arabia Saudita y sus vecinos en medio oriente, ven como Washington les suelta la mano y de a poco se acercan a su principal socio comercial, China.

Las placas tectónicas del orden mundial se están moviendo. Un mundo multipolar está surgiendo donde China ejercerá como el balance de poder al orden establecido actualmente liderado por EEUU y sus aliados. Gracias al comercio de hidrocarburos, China logra conseguir nuevos partidarios para contraponerse al orden actual. El principio de no injerencia en asuntos internos le permite estrechar lazos con países no relevantes para la comunidad internacional.

Los procesos geopolíticos llevan décadas en consumarse y China quiere mostrarse neutral en los conflictos internacionales hasta que se sienta preparada para competir mano a mano con las potencias occidentales. Mientras tanto, con un perfil bajo, va ganando aliados y adeptos a sus políticas.

Mientras EEUU descuida a sus socios y la Unión Europea no se pone de acuerdo si cortar lazos con Rusia, la maquinaria china de influencia internacional sigue funcionando y más países se van acercando al brazo contenedor del gigante asiático. Lord Palmerston ya lo dijo claramente, las alianzas y enemistades pueden cambiar con el tiempo.

10. Bibliografía

- Abellán, L. (2014, Mayo 3). Obtenido de El País:
https://elpais.com/internacional/2014/05/03/actualidad/1399146142_214096.html
- Alandete, D. (2020, Abril 23). Obtenido de ABC: https://www.abc.es/internacional/abci-trump-golpe-definitivo-negocio-petroleo-maduro-202004220152_noticia.html
- Aramco . (2022, Enero 18). Obtenido de Aramco : <https://www.aramco.com/en/news-media/news/2022/aramco-signs-10-agreements-during-saudi-korean-investment-forum>
- Arciniegas, Y. (2021, Julio 13). Obtenido de France 24: <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20210713-estadosunidos-general-otan-transfieremando-afganistan>
- Baffes, J., Kose, M. A., Ohnsorge, F., & Stocker, M. (2015). *The Great Plunge in Oil Prices : Causes, Consequences, and Policy Responses*.
- Bayoud, A. (2021, Octubre 2). Obtenido de France 24: <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20211001-china-escasez-energia-cortes-carbon>
- BP plc. (2021). *Statistical Review of World Energy*.
- BP plc. (2022). *Statistical Review of World Energy*.
- Cancilleria de Argentina. (2022, Febrero). Obtenido de www.cancilleria.gob.ar:
<https://www.cancilleria.gob.ar/es/destacados/acuerdo-con-china-la-argentina-obtiene-financiamiento-para-obras-de-infraestructura>
- Casarosada.gob. (2022, Septiembre 01). Obtenido de www.casarosada.gob.ar:
<https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/49086-el-presidente-anuncio-un-acuerdo-entre-ypf-y-petronas-para-desarrollar-una-planta-productora-de-gnl-que-cambiara-la-matriz-energetica-del-pais>
- Ceic Data. (2020). Obtenido de Ceic Data: <https://www.ceicdata.com/en/indicator/france/natural-gas-consumption>
- CEPPAS. (2020, Noviembre 9). Inversiones chinas en Argentina. Claves del nuevo escenario energético. 13-17.

- Chaudhury, D. R. (2021, Octubre 01). Obtenido de The Economic Times:
<https://economictimes.indiatimes.com/news/defence/china-widens-presence-in-indian-ocean-through-massive-inroads-in-djibouti/articleshow/86676234.cms?from=mdri>
- Chow, E. (2021, Enero 29). Obtenido de Carnegie Moscow Center:
<https://carnegiemoscow.org/commentary/83757>
- Cohen, L., & Parraga, M. (2020, Junio 12). Obtenido de Reuters :
<https://www.reuters.com/article/us-venezuela-oil-deals-specialreport-idUSKBN23J1N1>
- Consejo de la Unión Europea. (2022, Junio). Obtenido de
<https://www.consilium.europa.eu/es/policias/sanctions/restrictive-measures-against-russia-over-ukraine/history-restrictive-measures-against-russia-over-ukraine/>
- Cunningham, R. E. (2003). *La energía, historia de sus fuentes y transformación*. Petrotecnia.
- Daojiong, Z. (2006). China's Energy Security: Domestic and International Issues. *Survival*, 179-190.
- Egan, M. (2016, Enero 29). Obtenido de CNN: <https://money.cnn.com/2016/01/29/investing/us-oil-exports-begin/>
- Energy Information Administration. (2014, Enero 2). Obtenido de EIA:
<https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=14431>
- Energy Information Administration. (2015, Septiembre 24). Obtenido de
<https://www.eia.gov/analysis/studies/worldshalegas/>
- Energy Information Administration. (2019, Febrero 15). Obtenido de EIA:
<https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=38372>
- Energy Information Administration. (2021, Octubre 5). Obtenido de EIA:
<https://www.eia.gov/energyexplained/natural-gas/factors-affecting-natural-gas-prices.php#:~:text=Natural>
- Energy Information Administration. (2021, Diciembre 22). Obtenido de EIA:
[https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=50621#:~:text=U.S.%20crude%20oil%](https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=50621#:~:text=U.S.%20crude%20oil%20)

20production%20averaged,U.S.%20Energy%20Information%20Administration's%20records.

Energy Information Administration. (2020). Obtenido de EIA: <https://www.iea.org/reports/gas-2020/2021-2025-rebound-and-beyond>

Energy Information Administration. (2021, Marzo 12). Obtenido de EIA: <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=47136>

Energy Information Administration. (2022, Marzo). Obtenido de EIA: <https://www.iea.org/reports/a-10-point-plan-to-reduce-the-european-unions-reliance-on-russian-natural-gas>

epdata. (2021). Obtenido de www.epdata.es: <https://www.epdata.es/porcentaje-gas-natural-importado-rusia-paises-europeos-2020/02d8acdf-f5b9-4b53-95fc-44824cf3a695>

Erdoğan, H. (2018, Marzo 24). Obtenido de AA: <https://www.aa.com.tr/en/energy/oil/china-signs-offshore-concessions-with-uae/19358>

Esteller, R. (2022, Febrero 28). Obtenido de [el Economista.es](http://elEconomista.es): <https://www.economista.es/energia/noticias/11640460/02/22/Alemania-acelera-la-construccion-de-dos-regasificadoras-para-reducir-su-dependencia-de-Rusia.html>

Europapress. (2022, Enero 21). Obtenido de <https://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-confirma-china-negocia-guinea-ecuatorial-instalacion-base-militar-20220121151203.html>

European Commission. (2018). Obtenido de https://ec.europa.eu/clima/eu-action/climate-strategies-targets/2050-long-term-strategy_en

Eurostat. (2021, Octubre 20). Obtenido de ec.europa.eu: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=File:Extra_EU_imports_of_natural_gas_from_main_trading_partners,_2020_and_first_semester_2021.png

Eurostat. (2021, Octubre 20). ec.europa.eu. Obtenido de https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=File:Extra_EU_imports_of_petroleum_oil_from_main_trading_partners,_2020_and_first_semester_2021.png

- Fassihi, F., & Myers, S. L. (2021, Marzo 27). Obtenido de The New York Times :
<https://www.nytimes.com/2021/03/27/world/middleeast/china-iran-deal.html>
- Fontdeglòria, X. (2019, Febrero 22). Obtenido de El País:
https://elpais.com/internacional/2019/02/22/actualidad/1550836330_536906.html
- Frankovic, K. (2018, Octubre 24). Obtenido de YouGovAmerica:
<https://today.yougov.com/topics/politics/articles-reports/2018/10/24/americans-dont-believe-saudis-khashoggi>
- Gallagher, K., & Myer, M. (2016). *China-Latin America Finance Database*.
- Gama, I. (2020, Noviembre 27). Obtenido de Global Energy :
<https://globalenergy.mx/noticias/hidrocarburos/iran-atrapado-entre-sanciones-y-geopolitica/>
- Godinho, V. (2019, Julio 22). Obtenido de Gulf Business: <https://gulfbusiness.com/uae-china-sign-strategic-oil-agreement/>
- Gordeyeva, M. (2013, Septiembre 7). Obtenido de Reuters: <https://www.reuters.com/article/us-oil-kashagan-china-idUSBRE98606620130907>
- Hall, C. A., & Klitgaard, K. A. (2012). *Energy and the Wealth of Nations*. Springer.
- Hellenic Shipping News. (2019, Abril 08). Obtenido de
<https://www.hellenicshippingnews.com/why-the-oil-rally-is-more-about-u-s-shale-than-saudi-arabias-output-cuts/>
- Horn, S., Reinhart, C. M., & Trebesch, C. (2021). China's overseas lending. *Journal of International Economics*, 14.
- Hydrocarbons Technology. (2018). Obtenido de <https://www.hydrocarbons-technology.com/projects/trans-pecos-pipeline-project-texas/>
- IG Analyst. (2018, Septiembre 5). Obtenido de [www.ig.com](https://www.ig.com/en/trading-opportunities/top-10-most-traded-commodities-180905#:~:text=1): <https://www.ig.com/en/trading-opportunities/top-10-most-traded-commodities-180905#:~:text=1>
- Janardhan, N. (2021, Abril 15). Obtenido de The Arab Gulf States Institute in Washington:
<https://agsiw.org/japans-oil-diplomacy-in-the-gulf-old-idea-new-approaches/>

- Japan Bank for International Cooperation . (2021, Diciembre 27). Obtenido de JBIC:
<https://www.jbic.go.jp/en/information/press/press-2021/1227-015708.html>
- JOGMEC. (2019, Diciembre 10). Obtenido de JOGMEC:
https://www.jogmec.go.jp/english/news/release/news_08_000014.html
- Kerschner, C., Bermejo, R., & Olaizola, I. (2010, Junio 18). Obtenido de Ecologiapolitica:
<https://www.ecologiapolitica.info/?p=4682>
- Lombardo, M. (2018, Agosto 7). Obtenido de Aspectenterprise:
<https://aspectenterprise.com/blog/what-determines-oil-prices/>
- Mann, I. (2010, Enero 24). Obtenido de Timeslive: <https://www.timeslive.co.za/ideas/2010-01-24-shaky-industry-that-runs-the-world/>
- McHugh, D. (2022, Febrero 9). Obtenido de Los Angeles Times:
<https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-02-09/que-es-el-gasoducto-nord-stream-2-por-que-joe-biden-amenaza-con-bloquearlo>
- Meyer, G. (2019, Noviembre 29). Obtenido de Financial Times:
<https://www.ft.com/content/9cbba7b0-12dd-11ea-a7e6-62bf4f9e548a>
- Miguel, R. d. (2021, Diciembre 8). Obtenido de El País : <https://elpais.com/internacional/2021-12-08/australia-se-suma-al-boicot-diplomatico-de-ee-uu-a-los-juegos-de-invierno-en-china.html>
- Observatory of Economic Complexity. (2020). Obtenido de OEC World:
<https://oec.world/en/home-b>
- Padilla, A. V. (2015). China en África a través de la energía. Una presencia con grandes implicaciones geopolíticas a escala global. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 26.
- Parfitt, T. (2007, Enero 9). Obtenido de The Guardian :
<https://www.theguardian.com/business/2007/jan/09/oilandpetrol.russia>
- Passwaters, M. (2020, Agosto 21). Obtenido de S&P Global :
<https://www.spglobal.com/marketintelligence/en/news-insights/latest-news->

headlines/half-of-producing-shale-oil-wells-are-profitable-at-40-bbl-analyst-says-60035427

Prime Minister of Australia (2021). Australia to pursue nuclear-powered submarines through new trilateral enhanced security partnership.

Qiang, S., & Xiaokun, L. (2010, Noviembre 24). Obtenido de China Daily:
http://www.chinadaily.com.cn/china/2010-11/24/content_11599087.htm

Reuters . (2019, Septiembre 23). Obtenido de Reuters : <https://www.reuters.com/article/us-southkorea-kogas-bp-lng-idUSKBN1W82UD>

Rocha, F., & Bielschowsky, R. (2018). La búsqueda de China de recursos naturales en América Latina. *CEPAL*.

Salem, M., Hansler, J., & Alkhaldi, C. (2021, Diciembre 15). Obtenido de CNN:
<https://edition.cnn.com/2021/12/14/middleeast/uae-weapons-deal-washington-china-intl/index.html>

Sassi, F. (2021, Abril 8). Obtenido de East Asia Forum:
<https://www.eastasiaforum.org/2021/04/08/energy-partnership-bolsters-china-russia-relations/>

Şengül, E. (2017, Diciembre 26). Obtenido de AA : <https://www.aa.com.tr/en/energy/oil/iraq-china-to-develop-oil-field-in-baghdad/16119>

Serrato, F. (2022, Febrero 25). Obtenido de The Objective:
<https://theobjective.com/internacional/2022-02-25/paises-africanos-gasoducto-transahariano-ucrania/>

Sevillano, E. (2022, Febrero 7). Obtenido de El País: <https://elpais.com/internacional/2022-02-07/la-tibieza-de-alemania-ante-rusia-suscita-las-criticas-de-los-aliados-occidentales.html>

Sjostrom, T. (2020, Enero 17). Obtenido de The Diplomat:
<https://thediplomat.com/2020/01/will-turkmenistan-ever-supply-gas-to-europe/>

- Smith, S., & Luce, D. D. (2020, Noviembre 12). Obtenido de BBC News:
<https://www.nbcnews.com/news/world/less-privileged-personal-how-u-s-saudi-ties-may-soon-n1247439>
- Soubrier, E. (2019, Mayo 15). Obtenido de Gulfif: <https://gulfif.org/us-arms-trade-in-the-gulf-an-instrument-of-whose-power-and-influence/>
- Stephen Stapczynski & Ann Koh. (2022, Marzo 04). Obtenido de Bloomberg:
<https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-03-04/asia-lng-price-surges-to-record-as-war-spurs-panic-over-supply>
- Tillett, A. (2020, Diciembre 14). Obtenido de Financial Review:
<https://www.afr.com/politics/federal/china-bans-australian-coal-as-trade-war-worsens-20201214-p56nfz>
- Vasquez, P. I. (2019). Obtenido de Open Edition Journals:
<https://journals.openedition.org/poldev/3174>
- Wallin, M. (2018). *U.S. Military Bases and Facilities in the Middle East*.
- World Energy Trade. (2021, Diciembre 9). Obtenido de <https://www.worldenergytrade.com/oil-gas/distribucion/la-capacidad-de-exportacion-de-gnl-de-estados-unidos-sera-la-mayor-del-mundo-a-finales-de-2022>
- Xu, M., & Tan, F. (2021, Marzo 21). Obtenido de Reuters : <https://www.reuters.com/article/us-china-forum-saudiaramco-idUSKBN2BD0GK>
- Yep, E., Kumagai, T., & Richardson, N. (2021, Diciembre 8). Obtenido de S&P Global:
<https://www.spglobal.com/commodityinsights/pt/market-insights/latest-news/lng/120821-japans-jera-acquires-125-stake-in-australias-barossa-gas-field>